



**Universidad Nacional de Mar del Plata**  
**Facultad de Ciencias Económicas y Sociales**  
**Escuela de Posgrado y Educación Profesional Continua**

**Tesina de Especialización en Relaciones Laborales**

**El mercado de trabajo de los jóvenes marplatenses**  
**Su evolución y las respuestas de los actores del sistema de relaciones**  
**laborales en el período 2003 – 2010.**

**Autora: Mariana Silvina Perri**

**Directora: María Eugenia Labrunée**

**Mar del Plata, diciembre de 2011**

## **Resumen**

En el presente estudio nos proponemos, en primer lugar, indagar acerca de la problemática laboral de los jóvenes del Partido de General Pueyrredon en el período 2003 – 2010. En segundo lugar, describir las acciones que llevan a cabo los actores del Sistema de Relaciones Laborales y sus interrelaciones. Para el análisis, utilizamos técnicas cuanti y cualitativas, con datos provenientes de la EPH y de entrevistas en profundidad a referentes locales, tomando como perspectiva el concepto de Diálogo Social.

Los resultados nos permiten afirmar, por un lado, que hubo mejoras en cuanto a la calidad del empleo para este grupo etario, al tiempo que persisten situaciones de déficit ocupacional para un sector más vulnerable dentro de esta población. Por el otro, que las estrategias destinadas a mejorar la inserción social y ocupacional de los jóvenes son ejecutadas en forma articulada entre los distintos actores involucrados.

Palabras clave: RELACIONES LABORALES – JÓVENES – MAR DEL PLATA

## **El mercado de trabajo de los jóvenes marplatenses. Su evolución y las respuestas de los actores del sistema de relaciones laborales en el período 2003 – 2010.**

### **Índice**

I. Introducción .....	4
II. Elementos conceptuales .....	6
II. 1. Qué significa ser joven y por qué atender su problemática laboral .....	6
II. 2. El Diálogo Social como instrumento de análisis de las Relaciones Laborales .....	8
III. Antecedentes socioeconómicos del período de análisis: 2003 – 2010 .....	11
III. 1. La precarización de las relaciones laborales en la década del noventa .....	11
III. 2. La emergencia de un nuevo régimen con protección social .....	12
IV. Aspectos metodológicos .....	15
V. Resultados .....	16
V. 1. Análisis cuantitativo .....	16
V. 1. 1. Análisis de las variables sociodemográficas .....	16
V. 1. 2. Análisis de las variables laborales .....	18
V. 2. Análisis cualitativo .....	24
V. 2. 1. La mirada de los actores del sistema de relaciones laborales .....	25
V. 2. 2. Oferta institucional específica para jóvenes .....	29
VI. Conclusiones y reflexiones finales .....	37
VII. Bibliografía .....	40
VIII. Anexo .....	45

## **I. Introducción**

Los profundos cambios socio-económicos que se sucedieron en la Argentina a lo largo del decenio de los noventa, que culminaron con la crisis económica, social y política de 2001, dieron como resultado la escasez de puestos de trabajo y la precarización de las relaciones laborales (RRL). Esto acentuó la reciprocidad entre el funcionamiento del mercado de trabajo y la evolución del contexto macroeconómico y, de esta manera, la vulnerabilidad de ciertos grupos poblacionales que históricamente se han mostrado débiles en su inserción ocupacional. Es así que los jóvenes, por su característica de recién llegados y una protección jurídica limitada, quedaron más expuestos a la exclusión social.

En el período siguiente que se inició en 2003, tuvo lugar un cambio de rumbo en el patrón de crecimiento adoptado por el país, en conjunto con políticas tendientes a expandir los niveles de acceso a la protección social y crear Trabajo Decente. Así, los principales indicadores laborales nacionales exhibieron resultados positivos para gran parte de los trabajadores, dejando por fuera a los jóvenes (Perri y Lanari, 2009). Los diagnósticos de esos años para el Partido de General Pueyrredon expresaban, en relación a la población joven (Diagnóstico del Plan Estratégico del Partido de General Pueyrredon, 2004):

- Acciones frágiles y aisladas para disminuir las consecuencias de la pobreza y la falta de oportunidades.
- Limitadas políticas públicas.
- Falta de políticas de empleo integrales, sistemáticas, coordinadas y con un adecuado control, para jóvenes con proyectos de estudio y trabajo.
- Amplia cantidad de jóvenes sin acceso a actividades educativas o laborales.
- Falta de mecanismos eficaces que disminuyan las crecientes tasas de deserción escolar e incorporen al sistema a jóvenes que nunca pasaron por las aulas.
- Aumento en los indicadores de deserción y fracaso escolar, jóvenes que no acceden al estudio o al trabajo.
- Importante cantidad de jóvenes sin protección social.

Con estos antecedentes, el presente estudio tiene como objetivo, en primer lugar, describir la situación laboral de los jóvenes entre 18 y 24 años de edad del Partido de General Pueyrredon en el período 2003 – 2010. En segundo lugar, indagar acerca de las acciones desarrolladas por los actores del sistema de RRL tendientes a superar la problemática laboral de este grupo etario, y la interacción entre éstos. En este sentido, trabajamos bajo dos hipótesis:

1. En el territorio analizado, hubo mejoras en cuanto a la calidad del empleo para este grupo etario, al tiempo que persisten situaciones de déficit ocupacional para un sector más vulnerable dentro de esta población;
2. En estos años surgieron estrategias específicas destinadas a mejorar la inserción social y ocupacional de los jóvenes, desarrolladas en forma coordinada entre los distintos actores involucrados.

Para alcanzar dichos propósitos, en el apartado que sigue describimos a qué nos referimos cuando hablamos de los jóvenes, nuestro objeto de estudio, y su problemática laboral; como así también el proceso de Diálogo Social (DS) como instrumento para establecer consensos y que legitima socialmente aquellas intervenciones de las instituciones y de la Sociedad Civil.

Luego, en el apartado III, exponemos los antecedentes socioeconómicos del período de análisis, de acuerdo con la periodización que plantea el CENDA (2010): una primera etapa que abarca los años 2003 a 2007, denominada “etapa rosa” del patrón de crecimiento; una segunda, caracterizada como “etapa de inestabilidad” entre los años 2008 y 2009; y la tercera, a partir de 2010, enmarcada por la crisis internacional y los desafíos que enfrenta la política nacional para dar continuidad al patrón de crecimiento. A continuación, en el apartado IV, exhibimos las consideraciones metodológicas utilizadas y aquellas requeridas para el uso de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC), principal fuente para el análisis de indicadores laborales. También hacemos referencias al uso de técnicas cualitativas para recolectar información primaria. En el apartado V volcamos los resultados. En primer lugar, los vinculados al análisis de indicadores sociodemográficos y laborales para los jóvenes del Aglomerado Mar del Plata – Batán. En segundo lugar, en base a entrevistas realizadas a distintos referentes estatales, sindicales, empresariales y de la sociedad civil, presentamos sus opiniones respecto a la realidad laboral del grupo que nos ocupa y sus acciones e interacciones en relación a ella. Por último, exponemos nuestras conclusiones y reflexiones finales.

Aspiramos a que el contenido del presente documento aporte a la reflexión acerca del cumplimiento de los derechos y oportunidades para nuestros jóvenes, en particular, los vinculados al trabajo. Nos referimos a la acepción más amplia del término: “...no sólo como producción instrumental de valores de uso, sino también, al mismo tiempo, como medio de solidaridad social y de autorrealización personal” (Noguera, 2002).

## **II. Elementos conceptuales**

### **II. 1. Qué significa ser joven y por qué atender su problemática laboral**

Podemos entender la juventud como un período de transición entre la niñez y la adultez. Durante éste, se completa el desarrollo físico del individuo y ocurren una serie de transformaciones psicológicas y sociales que procesan la entrada en el mundo adulto (Catalano, 2008; Casal, 2002; Abramo, 1994). Este universo se caracteriza por la heterogeneidad y la diversidad, y es producto de una construcción sociohistórica, cultural y relacional que, a través de las diferentes épocas, ha ido adquiriendo significados y delimitaciones diferentes (Dávila León, 2004; Abramo, op. cit.). Estas especificidades deben ser tenidas en cuenta a la hora de realizar análisis acerca de esta población.

En la Argentina de hoy, el deterioro social que afecta a los jóvenes constituye un problema de raíz estructural y de carácter complejo, cuyas causas podrían hallarse en la ausencia de un modelo sustentable de desarrollo económico, capaz de brindar un horizonte cierto de libertad, confianza y progreso fundado en la integración social (Salvia y Lépre, 2004). Hacia 2006, el 35% de las personas entre 14 y 22 años vivía bajo la línea de pobreza<sup>1</sup>. Esto tiene implicancias en su desarrollo, en su acceso a la información y en su interacción con la sociedad, ya que deriva en otras dificultades tales como el embarazo adolescente, la delincuencia, el riesgo de morir en accidentes<sup>2</sup>.

El trabajo, por ser un espacio donde se construye la identidad y que condiciona el grado de integración, podría funcionar como un mecanismo de salida de estas situaciones. Sin embargo, es allí donde los jóvenes son protagonistas de la precariedad y la informalidad, del desempleo y el subempleo. En Argentina, en Latinoamérica e incluso en países desarrollados, las tasas de desocupación –Td- juveniles duplican y hasta triplican las tasas generales.

La problemática laboral de los jóvenes data de por lo menos tres generaciones. Ya en la década de los setenta, ésta fue interpretada por Llach (1978)<sup>3</sup> como “desempleo de inserción”. Sin embargo, fue en los años ‘90 cuando cobró importancia a nivel global, en un marco de ampliación de la globalización y crecimiento concentrado. Las condiciones económicas

---

<sup>1</sup> Correspondiente al segundo semestre de 2006, último dato publicado por el INDEC.

<sup>2</sup> En el año 2007, el 15,6% de nacimientos en el país correspondieron a madres menores de 20 años (Ministerio de Salud de la Nación). En el año 2009, el 22,3% de las personas privadas de la libertad eran jóvenes de 18 a 24 (Observatorio Argentino de Drogas). Los accidentes son la primera causa de muerte en menores de 30 años, siendo los varones de 17 a 24 años los que tienen el mayor porcentaje de víctimas (Dirección de Salud y Asistencia Social).

<sup>3</sup> Llach, J. 1978. Estructura ocupacional y dinámica del empleo en la Argentina: sus peculiaridades, 1947-1970. Citado en: Miranda, A.; Otero, A.; Zelarayan, J. (2005)

inestables profundizaron esta situación, abarcando tanto a quienes se incorporaban al mercado por primera vez como a aquellos insertos con condiciones laborales precarias. En nuestro país, tal como desarrollaremos en el apartado III, las reformas estructurales introducidas durante aquella década acentuaron el deterioro del mercado de trabajo, afectando de manera particular al grupo etario de los jóvenes.

Sin embargo, sostienen Salvia y Lépre (op. cit.), estos sucesos económicos o la salida crítica que tuvo la convertibilidad, explican sólo una parte de los problemas socio-ocupacionales y de integración social que afectan a la juventud actual. Los cambios de las últimas décadas provocaron la ruptura de la trayectoria “unilineal” de la escuela al trabajo que caracterizó al desarrollo del Estado benefactor. En esa etapa, era común que el joven gozara de una suspensión de obligaciones para invertir su tiempo en la adquisición de destrezas que demandaba el ejercicio de los roles adultos (Erikson, 1971). Hoy, en cambio, se hace referencia a trayectorias o “biografías quebradas”, “multilineales” y, a menudo, caracterizadas por la ruptura y la imprevisibilidad (Álvarez, 2001; López Blasco, 2002). Según estos autores, esto se debe al aumento de la intensidad y el ritmo de las innovaciones. Queda caracterizada, así, una “sociedad de la incertidumbre”, que exige a los individuos estar preparados para cualquier eventualidad (Álvarez, op. cit.).

En línea con esta reflexión, Catalano (2008) hace referencia a mayores exigencias de calificaciones para los jóvenes, relacionadas con el uso de nuevas tecnologías, la capacidad de comunicación, autonomía, al tiempo que se extiende la obligatoriedad de la educación básica. Esto se enmarca en la denominada “sociedad del conocimiento”. Sin embargo, estas pretensiones se ajustan a quienes tienen acceso a una educación de calidad y dejan por fuera a quienes no, con implicancias durante toda la vida laboral: los jóvenes desempleados o subempleados de hoy son a menudo los trabajadores niños de ayer y los trabajadores pobres del mañana (OIT, 2004).

De la discusión precedente se desprende que, tal como explican Perri y Lanari (2009), el carácter restrictivo de las actividades laborales no parece ser originado por motivos unívocos. Las autoras realizan una revisión bibliográfica acerca de las causas del desempleo juvenil, encontrando que las investigaciones se centran fundamentalmente en dos grupos: las causas relacionadas con factores individuales de los jóvenes – estudios que relacionan desempleo con características sociodemográficas y económicas (sub-tramo etario, sexo, situación familiar, formación) –; y las originadas en las ineficiencias del contexto macroeconómico – para las cuales el deterioro de la inserción laboral juvenil es más resultado del empeoramiento general del mercado de trabajo que de una cuestión específicamente juvenil –. En esa línea, Alexim (2006) sostiene que los

problemas de empleo juvenil están asociados a las cuestiones de la pobreza y de la distribución perversa de la renta nacional. Por lo que manifiesta: *“el camino más seguro para la generación de empleos es el crecimiento económico asociado a políticas activas y educación apropiada”*.

La OIT (2002) declaró que los jóvenes son, claramente, el grupo que padece mayor déficit de Trabajo Decente. Éste es concebido como *“aquella ocupación productiva que es justamente remunerada y que se ejerce en condiciones de libertad, equidad, seguridad y respeto a la dignidad humana”* (OIT, 1999). Esto es, no alcanza con crear empleo, éste debe satisfacer por sus resultados y por las condiciones en que se realiza (GrET, 2003).

La importancia de lograr trabajos decentes para los jóvenes radica en que representan un capital para la economía y la sociedad del futuro, y se genera así un círculo virtuoso, esquematizado en la Figura 1.

**Figura 1: Etapas del Trabajo Decente a lo largo de todo el ciclo vital**



Fuente: extraído de OIT (2004)

En septiembre de 2000, en la Declaración elaborada por la Cumbre del Milenio, se reconoció la urgencia e importancia que tiene *“elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes de todo el mundo la posibilidad real de encontrar un trabajo digno y productivo”*.

La adopción de esta mirada implica la recuperación del Estado de su actividad reguladora, compensadora y de protección social de los grupos más débiles, para facilitar el acceso a similares oportunidades a todos los miembros de la sociedad (Pizarro, 2001). La lógica de las políticas de empleo y seguridad social llevadas a cabo desde principios de la década actual, parece haber ido en consonancia con este reclamo.

## II. 2. El Diálogo Social como instrumento de análisis de las Relaciones Laborales

La discontinuidad de las trayectorias laborales de los jóvenes y el mayor nivel de incertidumbre que caracterizan al mercado laboral actual, reconfiguraron el Sistema de RRLL, definido éste



como el “conjunto de formas y mecanismos de interrelación de los actores (sindicatos, empresas, trabajadores y Estado) en el marco de la organización de la producción, tendientes a adoptar decisiones en torno a la ejecución del trabajo y a la distribución de los resultados”<sup>4</sup>. Si bien los principales actores del diálogo social son los mencionados, incluimos además, cuando se trata de cuestiones sociales más amplias, a los grupos de ciudadanos interesados (sociedad civil u ONG) (OIT, 2010).

Estos cambios obligan a los actores – con intereses contrapuestos y distintos posicionamientos en cuanto al poder de negociación – a redefinir sus estrategias. Así, cobran relevancia nuevos mecanismos de resolución de conflictos, para establecer consensos sobre cómo alcanzar los objetivos de Trabajo Decente (Quiñones Montoro, 2005). Para analizar el comportamiento de los actores locales en relación a la problemática que nos ocupa, resulta interesante el abordaje desde el Diálogo Social, concepto que se refiere al proceso permanente, al marco y al presupuesto para la concertación o para el pacto (OIT, 2010). Siguiendo a Ermida Uriarte (2006), éste abarca a todas aquellas relaciones que no suponen conflicto abierto: intercambio de información, consulta, negociación colectiva, participación, concertación social, etc.

El proceso y los resultados del DS derivan en amplias ventajas para la sociedad en su conjunto. Entre las más relevantes podemos mencionar la legitimidad de las políticas formuladas por este medio, ya que, al participar en las decisiones, los actores sociales las aceptan más fácilmente. Otra de sus implicancias es que puede garantizar el progreso económico sin sacrificar el progreso social, contribuyendo a lograr una sociedad más igualitaria mediante la participación social de una amplia variedad de interlocutores (Ishikawa, op. cit.).

En el marco del Sistema de RRL, esta perspectiva nos ayuda a reflexionar sobre el nivel de interrelaciones y compromisos existentes entre sindicatos, empresas, Estado y otros actores involucrados a nivel local, acerca de la problemática laboral juvenil.

La OIT definió como uno de sus objetivos de acción, en primer lugar, el DS, ya que la presencia de éste se constituye en condición y contenido de un Trabajo Decente, en tanto reafirma la autonomía y el derecho colectivo “que permitiría atenuar y corregir las relaciones asimétricas de poder entre capital y trabajo” (Quiñones Montoro, 2005). Conforme a ello, en segundo lugar, otro objetivo estratégico es el fortalecimiento del tripartismo, que presupone la existencia de actores sociales fuertes, representativos e independientes. En tercer lugar, debido a la

---

<sup>4</sup> Comprende tanto elementos institucionalizados (política laboral y salarial, contratación colectiva, convenios particulares, convenios internos), como aquellos de diversa naturaleza (práctica, costumbres, aspiraciones, prejuicios, motivaciones de los actores, entre otros). (Spyropoulos, 1976)

importancia que la capacitación adquiere como instrumento para mejorar la empleabilidad en los programas, el fomento de la formación profesional ofrece un espacio proclive a las diversas formas de DS. De esta manera, se reconoce como uno de los derechos fundamentales de los trabajadores; a la vez que instrumento de competitividad de la empresa y potencial ventaja comparativa de la economía nacional. (Ermida Uriarte, op. cit.)

### **III. Antecedentes socioeconómicos del período de análisis: 2003 – 2010**

A continuación presentamos un breve recorrido por los antecedentes socioeconómicos del período bajo estudio, a fin de comprender las características del mercado laboral que enfrentan los jóvenes y sus dificultades.

#### **III. 1. La precarización de las relaciones laborales en la década del noventa**

El mercado de trabajo argentino mostró desde hace varias décadas un desempeño insatisfactorio en materia de generación de puestos de trabajo, tanto en cantidad como en calidad. Hasta mediados de los setenta, éste se caracterizó por la estabilidad laboral y el desempleo friccional. Luego, los impactos de las políticas implementadas durante los noventa terminaron por desarticular estos rasgos, lo que acentuó las vulnerabilidades “naturales” de ciertos grupos, dentro de los cuales se destacan los jóvenes.

Durante este período, se lograron incrementos de producción – a través de la flexibilización de las RRL – los cuales no implicaron una generación de empleos acorde al incremento de la oferta laboral, compuesto en su mayoría por jóvenes y mujeres. Para explicar estos cambios se utilizaron dos hipótesis. Según una de ellas, se estaba en presencia del "efecto trabajador desalentado" (estrictamente alentado), según la cual la expansión con estabilidad había hecho emerger parte de la desocupación anteriormente encubierta en la inactividad. La otra hipótesis argumentaba que miembros no activos del hogar habían salido a buscar trabajo para compensar la pérdida o reducción de los ingresos, muchos de los cuales pasaron a engrosar los índices de desempleo. Ello se denominó "efecto del trabajador adicional" (Beccaria y López, 1995)<sup>5</sup>.

Lo cierto es que a partir de allí se instaló una tasa de desempleo –en adelante Td- elevada y persistente, y se acentuó el grado de precarización de las ocupaciones. Es por ello que Palomino (2007) denomina a este período como “Régimen de Precarización Laboral”.

El colapso del régimen de Convertibilidad en 2001 - que hizo descender el PBI en un 15% - estuvo acompañado por un deterioro adicional de los indicadores sociales, como los índices de pobreza e indigencia, lo que alimentó las tensiones sociales y la crisis política que puso fin al gobierno de turno (Damill, Frenkel y Maurizio, 2003). En 2002, la Td fue del 21,5% a nivel país y el aglomerado Mar del Plata – Batán se ubicó como el tercero con mayor desocupación, con el 24,6%. A ello se sumaron la devaluación del peso, la declaración del default y la suspensión de

---

<sup>5</sup> Beccaria, L. y López, A. (1995). “Reconversión productiva y empleo en Argentina”. Citado en: Lanari (2003).

los pagos al exterior. Así es que Argentina experimentó una de las mayores crisis de su historia, la cual tuvo su expresión tanto en el plano financiero, como en el político y el social.

### **III. 2. La emergencia de un nuevo régimen con protección social**

A partir de 2003 y hasta 2007, el país siguió un proceso continuo de recuperación y estabilidad del entorno macroeconómico, creciendo a una tasa promedio del 8,5% anual acumulativo. El planteo de la economía permitió reavivar numerosas producciones intensivas en mano de obra. El entorno internacional también fue favorable durante esta etapa (CENDA, 2010). Así, se propuso el cambio hacia un patrón de crecimiento basado en la competitividad de la producción local.

En este marco, se instaló y consolidó un nuevo régimen de protección social que, según Palomino (op. cit.), se basó en tres elementos clave:

- La recuperación de la capacidad de arbitraje del Estado. Ello se visualiza fundamentalmente en la obtención del equilibrio macroeconómico mediante la devaluación del tipo de cambio, el incremento de los recursos fiscales y la renegociación de la deuda externa.
- Un conjunto de políticas públicas orientadas a favorecer el crecimiento del empleo registrado, la revitalización del salario mínimo y la negociación colectiva.
- La redefinición de las estrategias de los actores sociales, principalmente de los sindicatos, en el marco de las demandas de los trabajadores en contra de la precarización que caracterizó al empleo durante los '90.

En estos actores pondremos el foco para analizar, a nivel local, cuál fue su comportamiento en relación a la problemática laboral de los jóvenes.

Entre otros elementos que caracterizaron al patrón de crecimiento podemos mencionar la sanción de la Ley de Ordenamiento Laboral 25.877/2004, que incorporó en su texto la inclusión del concepto Trabajo Decente como eje de las políticas laborales, aportando así a la consolidación de un modelo más equitativo de RLL (Lanari, 2007)<sup>6</sup>.

Centrándonos en el territorio bajo estudio, en Mar del Plata, al igual que a nivel nacional, tuvo lugar una recuperación económica. Mejoró el posicionamiento de muchos sectores en el mercado

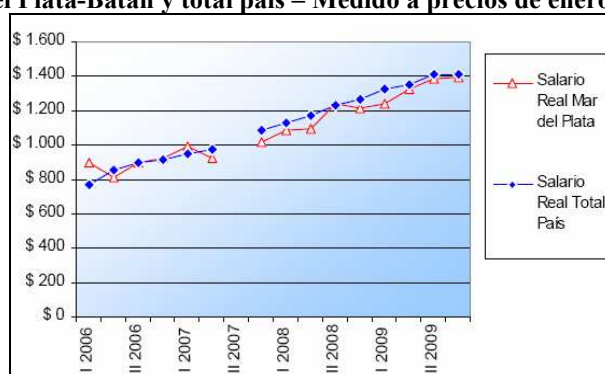
---

<sup>6</sup> El CENDA (2010) resume como las principales medidas de este período la instauración de planes sociales de alcance universal, los controles de precios, los impuestos a las exportaciones, las políticas proteccionistas y la reestatización de algunas empresas anteriormente privatizadas.

interno, además de lograr insertarse como exportadores gracias a la competitividad del tipo de cambio. Tal fue el caso de la industria manufacturera, la pesca, la construcción y el turismo (Lanari, 2008).

Como correlato, mejoraron los indicadores del mercado laboral, tanto a nivel país como local. La Td descendió aceleradamente al 14,5% y 15,9% respectivamente en el último trimestre de 2003, ayudadas por los planes de empleo<sup>7</sup>. Éstos fueron perdiendo peso en el empleo total a medida que el crecimiento se fue consolidando, llegando a 2007 con Td cercanas al 10%. A su vez, los salarios reales se recuperaron paulatinamente, tal como muestra el *Gráfico 1*.

**Gráfico 1: Salario Real Promedio deflactado por el IPC INDEC para el Aglomerado Mar del Plata-Batán y total país – Medido a precios de enero de 2006**



Fuente: Extraído de Lanari (2010a)

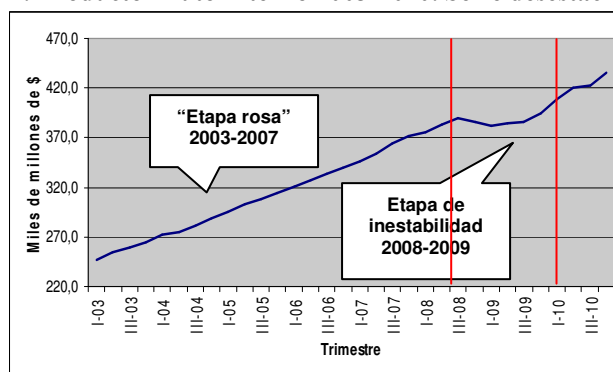
El período 2003 – 2007 es denominado por el CENDA (op. cit) como la “etapa rosa” del patrón de crecimiento (*Gráfico 2*). Ésta, según la fuente mencionada, debe esta calificación a la presencia de una “triple alianza” de intereses: los exportadores (predominantemente primarios) se beneficiaron de la suba de los precios mundiales y de un tipo de cambio favorable; la industria mercado-internista creció, mientras que los trabajadores fortalecieron su posición por la recuperación de la ocupación y del salario. Luego, entre 2008 y 2009 es posible evidenciar una “etapa de inestabilidad”, caracterizada por la disminución en las tasas de crecimiento del PBI<sup>8</sup> y la aceleración de la inflación, que erosionó el tipo de cambio real y la competitividad de la producción nacional. Esto desmembró el marco de alianzas que había dado sustento al modelo – entre las cuales debemos mencionar el conflicto con las tasas de impuesto a las exportaciones<sup>9</sup> - y se reflejó en la desaceleración del ritmo de creación de empleo (la Td se estancó alrededor de los 8 puntos).

<sup>7</sup> Nueve de cada diez de los nuevos puestos de trabajo provinieron del Plan Jefes y Jefas de Hogar (Lanari, 2003).

<sup>8</sup> El INDEC registró incrementos del producto del 6,3% en 2008 y el 1% en 2009.

<sup>9</sup> El gobierno nacional planteó una elevación de las tasas del impuesto a las exportaciones como una de las medidas de solución a la inflación (en particular de la soja), lo que provocó un conflicto con los actores del campo.

**Gráfico 2: Producto Bruto Interno 2003-2010. Serie desestacionalizada**



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Las perturbaciones precedieron a la irrupción de la crisis mundial. Sin embargo, ésta parece no haber impactado significativamente aquí, a luz de la recuperación de los indicadores económicos y laborales desde mediados de 2009, lo que dio comienzo a una nueva etapa. Durante 2010, gracias al buen desempeño de Brasil y China – principales socios comerciales de la Argentina –, el país logró sortear los efectos de la crisis, manteniendo un superávit significativo de su balanza comercial (Lanari, 2010b).

Sin embargo, pese a este buen desempeño, hay aspectos que no han cambiado. Persisten formas de empleo precarias e informales, lo que da lugar a salarios reales deprimidos (CENDA, op. cit.). El panorama laboral del último trimestre de 2010 para nuestro territorio y su comparación con el total de aglomerados urbanos relevados por la EPH se exhibe en la *Tabla 1*:

**Tabla 1: Indicadores laborales – 4º trimestre de 2010**

		Total Aglomerados	Mar del Plata-Batán
<b>Tasa de Actividad</b>		45,8	49,2
<b>Tasa de Empleo</b>		42,4	44,9
<b>Tasa de Desocupación</b>		7,3	8,7
<b>Tasa de Subocupación</b>	<b>Demandante</b>	5,5	5,4
	<b>No demandante</b>	2,8	4,6

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC

#### **IV. Aspectos metodológicos**

El presente documento realiza una investigación de tipo descriptiva que comprende el período 2003 – 2010, tanto en términos cuantitativos como cualitativos.

Los datos utilizados para el análisis de los indicadores sociodemográficos y laborales, corresponden al último trimestre de cada año, relevados por la Encuesta Permanente de Hogares -EPH- que lleva a cabo el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos -INDEC-. Cabe aclarar que para el caso del Aglomerado Mar del Plata – Batán, la EPH presenta dificultades relacionadas con el tamaño de la muestra, por lo que no nos permite realizar determinados análisis, como por ejemplo los relativos a género, sub-grupos de edad o nivel educativo de los jóvenes activos. Ello justifica la introducción de técnicas cualitativas, mediante las cuales es posible completar la información, además de conocer percepciones que las encuestas no interpelan. De esta manera, pretendemos describir tendencias generales.

Para la obtención de los datos acerca de la mirada de los actores del sistema de RRLL y las acciones realizadas por éstos en relación a la problemática laboral juvenil, utilizamos una metodología cualitativa, con entrevistas en profundidad a referentes de cada sector, que se complementan con otras fuentes secundarias.

El grupo de edad considerado es el de los jóvenes comprendidos entre los 18 y 24 años de edad. Este criterio se basa, por un lado, en que la legislación argentina establece como edad mínima para trabajar los 16 años, la que aumenta hasta los 18 años para aquellos trabajos considerados peligrosos (Art. 176, 189, 191 LCT). En cuanto al límite superior, existen diferencias para situarlo cronológicamente. Éste se ubica en los 24 años, por considerar que es alrededor de esa edad cuando en las sociedades occidentales se cumplen determinados hitos que darían inicio a la adultez, tales como: la pérdida del rol de estudiante, la emancipación del hogar de origen y la formación del propio núcleo familiar, la incorporación definitiva al mercado de trabajo y la independencia económica (OIT, 2001). Otros autores consideran extender la categoría juvenil los 29 años de edad (Miranda, Otero y Zelarayan, 2005; Jacinto y otros, 2005). Nuestra elección se basa, además, en que este es el grupo de edad considerado en el diseño de políticas específicas para jóvenes.

## **V. Resultados**

### **V. 1. Análisis cuantitativo**

#### **V. 1. 1. Análisis de las variables sociodemográficas**

Para comenzar con nuestro análisis, debemos mencionar algunas características del Aglomerado Mar del Plata-Batán. Según el Censo Nacional de Población 2010, aquí viven 616.142 personas, de los cuales alrededor de 66.000 son jóvenes entre 18 y 24 años de edad. De modo que éstos representan aproximadamente el 10% de la población. Además, se trata del quinto conglomerado urbano del país en cantidad de habitantes y Producto Bruto Geográfico<sup>10</sup>.

Adentrándonos en nuestro objeto de estudio, tal como cabe esperar, la mayoría de los jóvenes son solteros y viven con sus padres (más del 80%). Sin embargo, llama la atención el alto porcentaje de jefes de hogar o cónyuges. Además, las condiciones económicas favorables entre 2003 y 2007 beneficiaron la conformación de parejas jóvenes, visible a partir del aumento de casados o unidos y la disminución de aquellos que cohabitan con sus padres. Esta tendencia se ha revertido a partir del período de inestabilidad de 2008-2009 (*Tabla 2*).

**Tabla 2: Relación de parentesco y situación conyugal de los jóvenes del Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4º trimestre 2003-2010. EPH**

	Situación conyugal (%)			Relación de parentesco (%)		
	Unido o casado	Separado o divorciado	Soltero	Hijo	Jefe o cónyuge	Otros familiares o no familiares convivientes
<b>2003</b>	14,4	1,5	84,1	72,8	18,2	8,9
<b>2004</b>	19,8	Sd	80,2	75,8	15,6	8,6
<b>2005</b>	29,4	0,4	70,2	64,2	28,2	7,6
<b>2006</b>	26,7	Sd	73,3	60,9	30,4	8,7
<b>2007</b>	25,0	0,7	74,3	68,1	23,0	8,9
<b>2008</b>	17,0	0,6	82,4	78,9	11,9	9,1
<b>2009</b>	20,9	0,5	78,6	73,1	19,0	7,9
<b>2010</b>	19,8	Sd	80,2	68,1	23,9	8,0

Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

Con respecto al nivel educativo de esta población, si analizamos los extremos de la serie, entre 2003 y 2010 la cantidad de jóvenes con nivel de secundario completo aumentó en 11 puntos. Esto es, hacia finales de 2010, la proporción que había concluido dicho nivel era del 34,9%.

Por otro lado, resulta interesante analizar el caso de quienes tienen un nivel educativo bajo, es decir, aquellos que no han completado la educación obligatoria. Si bien, por lo general, los jóvenes suelen acceder a empleos inestables, sin protección laboral y con bajos salarios, este sub-

<sup>10</sup> El ranking lo encabeza la Ciudad de Buenos Aires, seguida por Córdoba, Rosario y La Plata.



grupo debe enfrentar peores condiciones que quienes finalizaron la escuela media (Jacinto, 2005). Es decir, si bien los años de permanencia en el sistema no garantizan un lugar en el mercado laboral, permiten una mejor ubicación respecto de los que tienen menos años de estudio, fenómeno que en el campo de la economía de la educación se denomina “efecto fila” (Filmus, 2003).

En este Aglomerado, más de 22.000 jóvenes no concluyeron el nivel básico de formación obligatoria hacia fines de 2010. Además, entre ellos es notable el alto porcentaje - más del 70% - que decidió no continuar sus estudios al momento de la encuesta, lo cual se mantiene relativamente estable a lo largo de la década (Tabla 3). Cabe preguntarnos acerca de los resultados de aquellas políticas que suponen la finalización de los estudios obligatorios como herramienta para la empleabilidad. En el apartado V. 2 esbozaremos una respuesta a esta cuestión.

Por otra parte, Mar del Plata presenta un porcentaje de jóvenes con nivel universitario incompleto particularmente alto, que ronda el 30% de esta población. Entre los elementos facilitadores de la continuidad de estudios superiores, debemos resaltar la amplia oferta universitaria y terciaria existente, tanto pública como privada.

**Tabla 3: Jóvenes del Aglomerado Mar del Plata – Batán con nivel educativo bajo según asistencia al sistema educativo. 4º trimestre 2003-2010. EPH**

	Hasta Secundaria Incompleta	
	Asiste (%)	No Asiste (%)
<b>2003</b>	27,1	72,9
<b>2004</b>	27,3	72,7
<b>2005</b>	15,9	84,1
<b>2006</b>	27,6	72,4
<b>2007</b>	20,9	79,1
<b>2008</b>	28,3	71,7
<b>2009</b>	30,4	69,6
<b>2010</b>	20,2	79,1

Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

Por otra parte, describimos la cobertura de Protección social, con la cual nos referimos al “conjunto de intervenciones de entes públicos y privados que buscan aliviar a los hogares y a los individuos de la carga que significa una serie de riesgos y necesidades”. Ésta incluye prestaciones para hacer frente a distintos riesgos a que se ve expuesta la población, tales como enfermedad, desempleo, vejez, invalidez y sobrevivencia; pobreza y exclusión (Bertranou, 2004).

En este apartado, el acercamiento a estos puntos se realiza en base a las variables disponibles con la EPH. La *Tabla 4* nos muestra un aumento sistemático de los jóvenes que poseen cobertura médica entre 2003 y 2009<sup>11</sup>. Éstos alcanzaron un punto máximo del 77% en 2009, momento en que abarcó a más de 45.000 jóvenes. Esta tendencia se condice con las políticas encaradas a nivel nacional, que tienden a garantizar el acceso a la seguridad social a todos los individuos<sup>12</sup>. Hacia 2010, la cobertura disminuyó al 66,1%.

**Tabla 4: Jóvenes del Aglomerado Mar del Plata – Batán según acceso a cobertura médica. 4º trimestre 2003-2010. EPH**

	Posee cobertura médica (%)	No posee cobertura médica (%)
<b>2003</b>	56,1	43,9
<b>2004</b>	56,3	43,7
<b>2005</b>	53,1	46,9
<b>2006</b>	61,6	38,4
<b>2007</b>	65,7	34,3
<b>2008</b>	71,5	28,5
<b>2009</b>	76,6	23,4
<b>2010</b>	66,1	33,9

Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

En relación al objetivo de disminuir el desempleo, en el apartado V.2.2 se describe la oferta institucional que se ejecutó a lo largo del período bajo análisis.

### V. 1. 2. Análisis de las variables laborales

La participación económica de los jóvenes, es decir, aquellos que presionan el mercado de trabajo, representaba hacia el cuarto trimestre de 2010 el 14,3% de los activos del Aglomerado Mar del Plata – Batán, relación coincidente con la observada para todo el país. Esta proporción puede considerarse baja en relación a años anteriores. En un estudio previo se encontró que la participación juvenil a nivel nacional está en retroceso (Perri y Lanari, 2009)<sup>13</sup>, caída que también fue rescatada por Paz (2004), quien afirma que se trata de una tendencia esperada en procesos de desarrollo económico.

<sup>11</sup> Estos datos incluyen a quienes tienen obra social, mutual o prepaga, los que tienen ambas, como así también a los que tienen cobertura médica por parte de planes y seguros públicos.

<sup>12</sup> Ante la crisis socio-económica y del empleo de los noventa, la protección y seguridad social, que durante el Estado de Bienestar eran sistémicas, tendieron a pasar cada vez más a manos de los individuos y de las familias. Esto provocó la desaparición y/o el difícil acceso para una parte importante de la población (Jacinto, 2005).

<sup>13</sup> En mayo de 1999 era del 20,5% y en el tercer trimestre de 2006 fue del 18,2%.

Al analizar las tasas básicas del mercado de trabajo para los jóvenes, encontramos que su evolución acompaña las tres etapas del contexto socioeconómico descritas en el apartado III. Este comportamiento ya fue relatado en un documento de la OIT (2004), donde se explica que *“una baja demanda de mano de obra tiene efectos desproporcionados sobre los jóvenes, quienes son más vulnerables al ciclo económico y, por lo tanto, están más expuestos a la exclusión social”*.

La *Tabla 5* nos muestra que los indicadores laborales para el grupo etario bajo estudio, son superiores a los del total de la población económicamente activa – en adelante PEA-. Este comportamiento puede estar influenciado por el trimestre analizado, que coincide con el período de verano, época en que los jóvenes incrementan la búsqueda laboral a causa de la mayor actividad turística. Esto queda reflejado en las experiencias laborales registradas por el Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” (PJMyMT), que comúnmente se relacionan a los servicios asociados al turismo. Además, Lanari (2008) resalta que, por su característica de polo de atracción migratoria del sudeste bonaerense, Mar del Plata presenta mayores niveles de actividad, desocupación y subocupación respecto al total país. Esto es, parte de los jóvenes activos registrados en el último trimestre pueden ser provenientes de otras localidades.

**Tabla 5: Indicadores laborales para jóvenes y total de la PEA del Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4º trimestre 2003-2010. EPH**

	Tasa de Actividad (%)		Tasa de Desocupación (%)		Tasa de Empleo (%)	
	Jóvenes	Total	Jóvenes	Total	Jóvenes	Total
<b>2003</b>	72,5	49,1	26,6	15,9	53,2	41,3
<b>2004</b>	79,3	49,8	26,2	13,5	58,5	43,0
<b>2005</b>	69,4	50,3	27,2	12,2	50,6	44,2
<b>2006</b>	60,9	46,5	12,7	6,5	53,2	43,5
<b>2007</b>	68,8	49	21,8	10,9	53,8	43,7
<b>2008</b>	71,0	47,9	20,1	10,1	56,7	43,1
<b>2009</b>	53,3	47	20,3	9,2	42,5	42,7
<b>2010</b>	65,8	49,2	27,5	8,7	47,7	44,9

Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

La evolución de la tasa de actividad –TA- juvenil en el período 2003 – 2010 fue descendente, reduciéndose en 7 puntos. Al tratar de analizar las razones de esta baja, tal como explicamos en el apartado III, podemos hacer referencia al efecto trabajador desalentado. Este argumento no tendría cabida aquí por estar en presencia de un contexto de auge económico y de alza en los salarios. Una hipótesis que podría considerarse adecuada bajo este escenario podría ser la

disminución de la presión sobre el mercado de trabajo de los jóvenes a causa de la mejora en los ingresos del hogar en términos de la hipótesis del trabajador adicional<sup>14</sup>.

La desocupación de los jóvenes a nivel local bajó entre 2003 y 2006, hasta alcanzar un mínimo de 12,7% en el cuarto trimestre de 2006 (*Tabla 5*). Luego, en coincidencia con la etapa de inestabilidad, este indicador tuvo un comportamiento diferenciado, aumentando fuertemente en 2007 y 2008, período en el que superó el 20%. Cabe destacar que este aumento tuvo lugar junto con una evolución similar de la TA, mientras que la tasa de empleo –TE- se mantuvo estable. Esto indica que quienes se incorporaron al mercado laboral lo hicieron para pasar a engrosar las cifras de desocupación. A continuación, hacia el cuarto trimestre de 2010, la Td fue del 27,5%, cifra superior a la de 2003, cuando el país y la ciudad se encontraban reactivándose luego de la crisis.

Además, en este punto debemos destacar que, si bien en la primera etapa estos indicadores tuvieron una evolución positiva, la diferencia respecto del total de la PEA es una característica que se mantiene a lo largo del tiempo. La Td juvenil duplica, y en algunos tramos triplica, la del total de los activos, al igual que ocurrió en la década anterior (Perri y Lanari, op. cit.).

Por otra parte debemos enfatizar la problemática de los jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan trabajo. Este grupo constituye un caso extremo de exclusión en un marco de crecimiento económico y del presupuesto educativo, que superó en 2009 la meta del 6% del PBI prevista para 2010. Según un informe del SEL (2011) a nivel nacional, entre 2003 y 2010 creció en 150.000 la cantidad de personas entre 15 y 24 años en estas condiciones. Esto es, hacia el segundo semestre de 2010 involucraba a casi el 10% de esta población<sup>15</sup>. Además, agrega el citado informe, el problema es particularmente grave en el cuartil de ingresos más pobre, donde la proporción asciende al 15%.

Para el Aglomerado Mar del Plata – Batán, si bien estadísticamente la EPH no ofrece valores significativos para este nivel de desagregación – 8.100 personas –, la tendencia también muestra un empeoramiento de esta situación para el grupo entre 18 y 24 años. Hacia el cuarto trimestre de 2010, encontramos que la mitad de los jóvenes inactivos no se encuentran estudiando (ver Anexo A Tabla A1). Así, visualizamos la exclusión en dos esferas: la educación y el trabajo. Las

---

<sup>14</sup> Según los datos del INDEC, el ingreso total familiar se cuadruplicó en términos nominales entre 2003 y 2010 en el Aglomerado, pasando de una media de 1.212 a 4.743 pesos. Este valor debe relativizarse teniendo en cuenta que los precios se incrementaron en un 82% en el mismo período.

<sup>15</sup> Esta cifra excluye a las mujeres que se dedican a los quehaceres domésticos en sus propios hogares y a quienes reciben planes de empleo.

perspectivas laborales se ven debilitadas por los obstáculos que enfrentan para la formación de las calificaciones requeridas por el mismo mercado de trabajo. Como resultado, se conforma una barrera más hacia el Trabajo Decente, en un contexto de crecientes demandas educativas.

También fue posible indagar acerca de la relación capital – trabajo, específicamente la relación de dependencia o independencia en la que se desempeñan los jóvenes. Operacionalmente, hacemos referencia a la categoría ocupacional. Para el territorio analizado, encontramos que la distribución entre asalariados y no asalariados permanece estable a lo largo del período. Entre los jóvenes ocupados – que sumaban 31.500 en el último trimestre de 2010 – es notable la proporción de asalariados, que supera el 80% en toda la serie. Esto se relaciona con el desafío asociado a intentar un trabajo por cuenta propia sin haber tenido experiencias laborales anteriores, como así también a las dificultades de los jóvenes provenientes de hogares de bajos ingresos para postergar la generación de ingresos para la manutención (Jacinto, op. cit.). Sin embargo, se observa un creciente interés por el trabajo por cuenta propia en los últimos años, que ha alcanzado el 18% en el último trimestre analizado. Esta opción es una de las líneas que las distintas ofertas institucionales intentan fortalecer, tal como veremos en el apartado V. 2. 2.

En cuanto a la calidad de los puestos de trabajo de estos jóvenes, en esta oportunidad nos centramos en variables sobre la cantidad de horas trabajadas, el ingreso percibido, la realización o no de aportes a la seguridad social, la cobertura médica asociada a la condición de trabajador y demás beneficios que asegura la Ley de Contrato de Trabajo, variables relevadas por la EPH.

En cuanto a la intensidad en términos de carga horaria, podemos destacar mejoras para esta población – teniendo en cuenta en este caso el tamaño poco representativo de la muestra –. La subocupación demandante disminuyó en un 50%. Además, aumentó la ocupación plena, del 29,4% en 2003 al 50% en 2010, mientras que la sobreocupación se mantuvo en valores altos, superiores al 40% promedio (ver Anexo A Gráfico A1). Este comportamiento puede explicarse mediante la ya mencionada hipótesis del trabajador adicional, por la que, a causa de la mejora en los ingresos del hogar, los jóvenes no desean trabajar más horas. Sin embargo, no debemos perder de vista que estamos analizando el último trimestre, momento en que se incrementan significativamente tanto los puestos de trabajo como la intensidad de los mismos. Durante los meses de verano, el empleo total se incrementaba en un 10%, según estudios específicos realizados hacia fines de la década anterior (Alegre, Lanari y López, 1999).

Para conocer el nivel salarial de los jóvenes, analizamos si sus ingresos superan o no el Salario Mínimo, Vital y Móvil (SMVM)<sup>16</sup>. De esta manera, encontramos que a lo largo de toda la serie, en promedio, el 70% de los trabajadores declaran remuneraciones inferiores al estipulado por ley (Tabla 6). Esto destaca la situación de vulnerabilidad de los jóvenes frente al mercado laboral, pese a la revitalización del SMVM y la intensificación de las negociaciones colectivas que tuvieron lugar desde 2003. A su vez, esta variable debe ser complementada con otros indicadores que den cuenta del nivel de protección, tal como desarrollamos a continuación.

**Tabla 6: Ingreso percibido por la ocupación principal de los jóvenes del Aglomerado Mar del Plata – Batán. Diciembre 2003-2010. EPH**

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
<b>Ingresos superiores al SMVM (%)</b>	33,1	26,3	13,9	23,3	29,1	27,3	26,5	29,4
<b>Ingresos inferiores al SMVM (%)</b>	66,9	73,7	86,1	76,7	70,9	72,7	73,5	70,6
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100

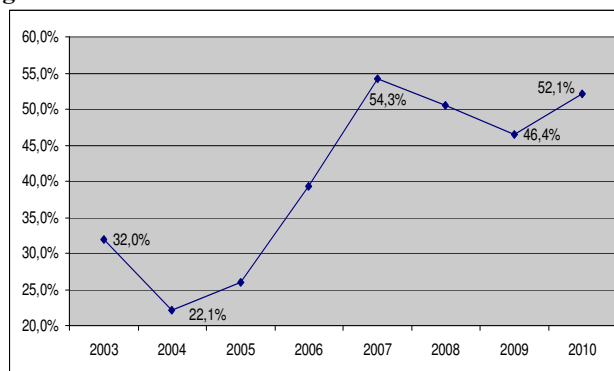
Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

En relación al empleo no registrado en la seguridad social, tal como describe Palomino (op. cit.) para el total país, éste continuó creciendo durante 2003, tendencia que se revirtió notoriamente hacia fines de 2004<sup>17</sup>. En línea con estas observaciones, el *Gráfico 3* nos muestra que el empleo registrado aumentó de manera incesante entre 2004 y 2007 en los jóvenes marplatenses, pasando de un 22,1% a un 54,3%. Tal como expusimos en el apartado III, el autor vincula este cambio con la instalación de un nuevo régimen de empleo con protección social, que tuvo al Estado y a los sindicatos como protagonistas. Luego, durante el período de inestabilidad entre 2008 y 2009, el empleo registrado volvió a descender, para retomar su crecimiento a partir de 2010 y mantenerse en niveles cercanos al 50%. Esto, si tenemos en cuenta la cercanía con el período estival, es un cambio importante para la ciudad, que históricamente se ha caracterizado por RLL temporarias y precarizadas (Labrunée, 2008).

<sup>16</sup> La variable compara el SMVM por hora con el ingreso horario percibido por la ocupación principal en diciembre de cada año.

<sup>17</sup> Al hablar de “trabajo no registrado”, Palomino se refiere al concepto estadístico de “asalariados sin jubilación” utilizado por la EPH, que alude a los asalariados que no son registrados por sus empleadores en la seguridad social.

**Gráfico 3: Jóvenes empleados con descuento jubilatorio en el Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4° trimestre 2003-2010**

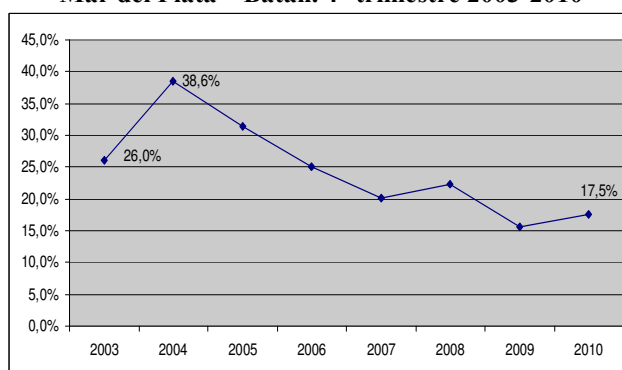


Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

En cuanto a los jóvenes que trabajan de forma independiente, la EPH indaga si realizan aportes por sí mismos a algún sistema jubilatorio, a lo cual casi la totalidad responde negativamente.

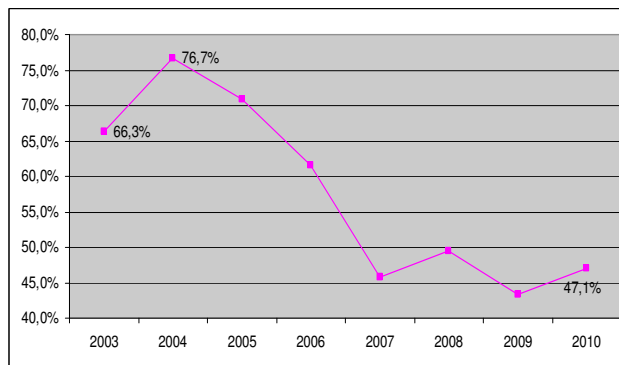
De acuerdo a la descripción anterior, la proporción de jóvenes que no obtienen los beneficios básicos que garantiza la Ley de Contrato de Trabajo (vacaciones pagas, aguinaldo, días por enfermedad, obra social) se ha reducido a la mitad, de un 38,6% en 2004 a un 17,5% en 2010 (*Gráfico 4*); mientras que quienes tienen cobertura médica asociada a su condición de trabajador y los que no, se encuentran en niveles similares hacia el último trimestre de 2010 (*Gráfico 5*). Todo ello da como resultado importantes mejoras en cuanto a la calidad de los empleos para los jóvenes, en base a la fuente consultada. Como se verá más adelante, esta información debe relativizarse, ya que con la aplicación de entrevistas es posible evidenciar la persistencia de déficit, sobre todo por particularidades de la ciudad vinculada al turismo y de ciertas actividades productivas.

**Gráfico 4: Jóvenes empleados sin beneficios sociales en el Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4° trimestre 2003-2010**



Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

**Gráfico 5: Jóvenes empleados sin descuento de obra social en el Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4º trimestre 2003-2010. EPH**



Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

## **V. 2. Análisis cualitativo**

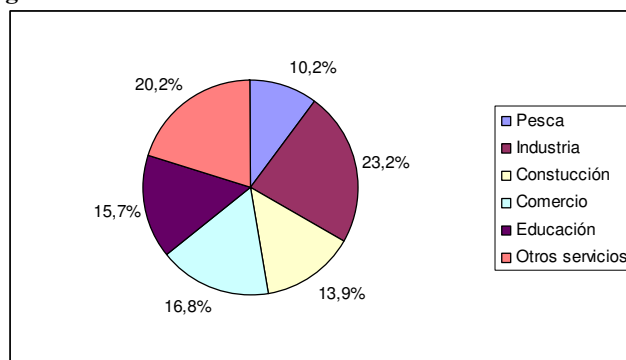
Hasta aquí hemos realizado una descripción de la situación laboral de los jóvenes marplatenses desde la principal fuente de información oficial y los cambios ocurridos en el período 2003 – 2010. Ahora, en esta parte del estudio, presentamos, en primer lugar – en V.2.1 –, las opiniones de los actores del sistema de RLL local respecto al posicionamiento de los jóvenes frente al mercado de trabajo, en particular, las percepciones sobre las causas de situaciones de desempleo y de sus condiciones laborales. Luego, en V.2.2, nos abocamos a las acciones que llevan a cabo y sus interrelaciones.

Para identificar los actores más relevantes, pasamos a reconocer las actividades económicas en las que se desempeñan la mayoría de los jóvenes de Mar del Plata. El gráfico 6 nos muestra que más de la mitad de los trabajadores entre 18 y 24 años de edad, está representado en el Sector Servicios, si agrupamos Comercio, Educación y Otros servicios<sup>18</sup>. Asimismo, es importante la proporción que ocupa la Industria, seguidos por la Construcción y la Pesca.

<sup>18</sup> Incluye: reparaciones; hotelería; transporte, almacenamiento y comunicaciones; actividades inmobiliarias, profesionales y de inversión y desarrollo; administración y salud pública, recolección de residuos, asociaciones, servicios de esparcimiento y servicio doméstico.



**Gráfico 6: Jóvenes ocupados según rama de actividad en el Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4º trimestre 2010. EPH**



Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

Esta descripción nos sirvió de base para decidir quiénes serían nuestros entrevistados: referentes sindicales, empresarios, estatales y de ONG vinculados a estas actividades. Estos actores también estuvieron representados en la elaboración del Plan Estratégico del Partido de General Pueyrredon realizado en 2004. Por su metodología, éste se constituyó en una importante instancia de DS en el territorio. En su diagnóstico, los actores consensaron una situación de escasez de protección social para los jóvenes, en términos de recursos educativos, de salud, empleo y de contención.

Viendo este panorama de inicio del período, de acuerdo al análisis realizado con datos de la EPH, estamos en condiciones de afirmar mejoras para esta población, en relación a los niveles de protección social y de calidad en los puestos de trabajo. Queda por conocer si el colectivo empresario, sindical y estatal modificó su visión respecto a la evaluación en la Introducción.

### **V. 2. 1. La mirada de los actores del sistema de relaciones laborales**

De las entrevistas y exposiciones de representantes de diferentes organizaciones<sup>19</sup>, pudimos identificar puntos en común y diferencias en cuanto a la apreciación acerca de la situación del mercado laboral. Por un lado encontramos a quienes identifican la falta de empleo para jóvenes con un problema de dinámica de la economía local, la cual, según declaraciones de algunos de nuestros entrevistados, no es capaz de generar empleo suficiente para este grupo etario. Uno de ellos resume el planteo diciendo: *“Mar del Plata debería poder generar trabajo para todo el año, ya que posee desarrollo fabril. Lo que ocurre es que desde hace décadas no hay una buena política productiva (...) Si esto no se resuelve, difícilmente pueda cambiar la situación de los jóvenes”*<sup>20</sup>. En relación a la economía local, las declaraciones de varios referentes coinciden en

<sup>19</sup> Ver listado de entrevistados en Anexo B.

<sup>20</sup> Gerente de Empleo y Capacitación Laboral, GECAL Mar del Plata del MTEySS.

que el desarrollo de la ciudad está muy enfocado a la actividad turística, y se dejan sin atención otras actividades generadoras de empleo.

Sin embargo, encontramos opiniones opuestas, para quienes el desempleo de este grupo de edad no está relacionado con la economía, ya que, como expresa un entrevistado, la misma “*está en auge*”<sup>21</sup>, luego de la etapa de inestabilidad que transcurrió entre los años 2008 y 2009. Estos entrevistados asocian la situación a características individuales de estos trabajadores. Una cita expresa esta cuestión con claridad: “*Hay poca responsabilidad en los jóvenes, llegadas tarde, faltas sin avisar. (...) Por eso se toman personas mayores de 40 años o jóvenes con hijos, porque tienen otra responsabilidad*”<sup>22</sup>. Otros hacen referencia a la falta de capacitación: “*Hay oficios que se están perdiendo, como el de herrero o el de armador de hormigón (...) En 10 años no va a haber quien construya un edificio*”<sup>23</sup>. Un empresario coincide: “*A mediano plazo no va a haber oficios, faltan panaderos, pasteleros, factureros*”.

El diagnóstico de la escasez de mano de obra calificada juvenil, se refuerza con una percepción reiterada entre los actores: la falta de motivación y actitud de los jóvenes hacia el trabajo, lo cual queda reflejado en el relato de un empresario: “*La falta de motivación y de compromiso van de la mano de la falta de un proyecto en los chicos (...) Hay mucha desocupación pero tampoco hay gente para trabajar*”<sup>24</sup>. Otro de nuestros entrevistados expresa: “*El problema es que hay una o dos generaciones que no vieron a sus padres trabajar*”<sup>25</sup>, haciendo referencia al inédito aumento de la desocupación que tuvo lugar entre los años ‘80 y ‘90.

En relación a este último punto, es necesario hacer una distinción. La siguiente cita explica muy bien una de las causas de la demanda insatisfecha de mano de obra calificada: “*La gente no quiere trabajar por dos pesos, las mujeres prefieren trabajar de empleadas domésticas porque ganan más. A veces el problema no es de calificación, sino que se paga muy poco*”<sup>26</sup>. Tal como se desprende de los datos de la EPH ya desarrollados, a lo largo de todo el período los ingresos laborales de los jóvenes son en su mayoría inferiores al Salario Mínimo, Vital y Móvil. Por lo cual, podríamos inferir que resulta lógico que los empresarios tengan dificultades para encontrar oferta calificada que acepte esos términos de contratación. En concordancia con ello, otro entrevistado añade: “*como política, las grandes compañías no contratan jóvenes sin secundario*

---

<sup>21</sup> Referente del CFP N° 406, SMATA.

<sup>22</sup> Referente del CFP N° 406, SMATA.

<sup>23</sup> Referente de UOCRA.

<sup>24</sup> Empresario PyME panadero y pastelero.

<sup>25</sup> Referente del CFP N° 406, SMATA.

<sup>26</sup> Responsable del Programa AREA.

*completo, exigen cada vez más para pagar menos. Otros empresarios dicen: 'yo te voy a pagar para que aprendas', entonces el sueldo de 3600 pesos en el empleo formal se convierte en 2200 en el empleo no formal*"<sup>27</sup>. Sin embargo, como verificaremos más adelante, las estrategias desarrolladas por los actores estuvieron enfocadas casi exclusivamente a la calificación de estos trabajadores.

En lo desarrollado hasta aquí se manifiestan las causas acerca del desempleo juvenil resaltadas por Perri y Lanari (op. cit.): las originadas en las ineficiencias del contexto macroeconómico y las relacionadas con factores individuales de los jóvenes. Claramente, como pudimos ver, diversas causas confluyen en la explicación del desempleo juvenil y ambos diagnósticos son complementarios en su explicación.

En cuanto a las condiciones laborales de los jóvenes del Aglomerado Mar del Plata – Batán, los referentes consultados, indistintamente del sector que se trate, coinciden en que son los más castigados. Muchos se desempeñan en trabajos temporarios, informales, poco calificados y no registrados<sup>28</sup>. En relación a esto, un referente del Programa “Enviación” observa: *“las experiencias laborales esporádicas y precarias dificultan en los jóvenes que esas experiencias se conviertan en una capacidad”*<sup>29</sup>.

En el seguimiento periódico que se realiza en la Oficina de Empleo Local, en el marco del PJMyMT, estos jóvenes expresan lo que se les exige a la hora de buscar empleo. Además de demostrar motivación, se espera que cuenten con un nivel mínimo de secundario completo, capacitación específica en el puesto de trabajo, experiencia laboral comprobable, referencias. Como resume una de las entrevistadas, así *“se genera un círculo vicioso”*<sup>30</sup>. Ante la falta de cumplimiento de estos requisitos y el apremio por trabajar, acaban por hacerlo en el sector informal de la economía, expresa uno de los entrevistados<sup>31</sup>.

Al indagar acerca de la responsabilidad de esta situación, los entrevistados tienen distintas visiones. De un lado, un referente del Sindicato de Empleados de Comercio (SEC) opina: *“La legislación laboral en la Argentina es excelente, el problema es que no se aplica”*. Con ello hace referencia al déficit de control del trabajo por parte de la autoridad laboral. Por su parte, un representante de SMATA encuentra las raíces en comportamientos de la oferta y la demanda,

---

<sup>27</sup> Referente del Sindicato de Empleados de Comercio.

<sup>28</sup> Gerente de Empleo y Capacitación Laboral, GECAL Mar del Plata del MTEySS.

<sup>29</sup> Referente del Programa “Enviación” en el barrio Dorrego, Mar del Plata.

<sup>30</sup> Referente de la ONG “Sol de Mayo”.

<sup>31</sup> Referente del SEC.

diciendo: “es un problema cultural en Mar del Plata, tanto de los empresarios como de los trabajadores. Hay actividades en las que tradicionalmente se trabaja en negro: pesca, textil, construcción, peones de taxi. Además, el trabajador no lo exige, porque no tiene asumido que tiene que estar registrado”. Y continua haciendo referencia a la persistencia de RRLL precarias, facilitadas por la tercerización de las contrataciones mediante agencias: “lo cual genera frustraciones constantes en los jóvenes, porque son sus primeros empleos”<sup>32</sup>.

Como podemos observar, todos los referentes consultados coinciden en la precariedad de las actividades laborales que realizan los jóvenes marplatenses. Sin embargo, cada sector tiene sus propias problemáticas generales, que vale la pena mencionar por sus efectos sobre los trabajadores del grupo de edad estudiado. Ello fue relevado a partir de las entrevistas realizadas.

**Cuadro 2: Condiciones laborales en los sectores productivos donde se desempeñan mayoritariamente los jóvenes.**

<p>En <b>talleres mecánicos</b>, las mayores dificultades se encuentran en la seguridad e higiene laboral. “Se habilita un galpón como garaje, donde en realidad funciona un taller. Cuando se inspecciona, vemos que en muchos lugares donde se trabaja con combustibles no hay matafuegos, se siguen utilizando fosas cuando están prohibidas, falta capacitación para manipular máquinas que pueden llegar a causar la muerte”<sup>33</sup>.</p>
<p>En cuanto a la <b>Industria Pesquera</b>: “es uno de los grandes sectores con mayor empleo no registrado en Mar del Plata, con un genio fabuloso, hicieron todo lo que se les podía ocurrir”. Aquí el entrevistado hace referencia al armado de cooperativas como maniobra para eludir la legislación laboral. Y continúa: “El SOIP (Sindicato Obrero de la Industria del Pescado) tuvo que negociar condiciones laborales para que estas cooperativas se transformaran en empresas PyMES, otro fraude, pero era una manera de entrar a la formalidad”<sup>34</sup>.</p>
<p>En el <b>Sector Comercio</b>, relata un referente de este sindicato, hay una diversidad de focos precarios. “En ‘ciertos espacios’<sup>35</sup> la informalidad es absoluta, donde nadie se atreve a entrar. Donde para hacer una inspección el Ministerio de Trabajo tiene que entrar con policía”. En cuanto a los pequeños comercios: “hay jóvenes que firman un recibo por el salario de convenio, pero cobran la mitad. Tienen miedo a denunciar, porque es lo único que tienen. Esto es trabajo pseudo</p>

<sup>32</sup> Referente del CFP N° 406, SMATA.

<sup>33</sup> Ídem Nota 35.

<sup>34</sup> Referente del Sindicato de Empleados de Comercio.

<sup>35</sup> El entrevistado menciona una feria comercial conocida en Mar del Plata que, por motivos éticos, decimos no exponer aquí.

*registrado, que en las encuestas aparece como registrado”.*

En el **Sector Hotelero y Gastronómico**, los jóvenes se desempeñan en tareas como recepcionistas, camareros, ayudantes de cocina, promociones. *“Esta actividad es mayormente temporaria, las jornadas laborales son muy extensas, a veces de 12 a 14 horas. Tiene un alto riesgo de accidentes, por ejemplo en la cocina, y la mayoría, al no estar registrados, no cuenta con un seguro por accidentes laborales”*<sup>36</sup>.

Para resumir, uno de los referentes relata que las consecuencias de la precariedad se dejan ver, en primer lugar, en los salarios – que, según él, se encuentran un 40% por debajo del salario de convenio –, agravada por la disminución de los beneficios: muchas veces no cuentan con aguinaldo ni vacaciones pagas. Y agrega: *“La movilidad social se dificulta cada vez más, porque no hay acceso a los bienes, no hay acceso a una educación de calidad. Vamos perdiendo y perdiendo hasta que terminamos en la marginalidad”*<sup>37</sup>.

En el desarrollo del apartado V.1, hicimos referencia a avances en las condiciones de contratación para los jóvenes. Esto fue medido a partir de variables relevadas por la EPH sobre registro de los puestos de trabajo, cantidad de horas trabajadas, acceso a beneficios sociales y salarios. Esto no nos permitió discriminar situaciones específicas por ramas, condiciones y medio ambiente de trabajo y *pseudo* registración. Una metodología cualitativa, mediante las entrevistas en profundidad, nos posibilita rescatar información que no ofrecen los datos cuantitativos o de encuestas.

## **V. 2. 2. Oferta institucional específica para jóvenes**

En lo que sigue presentamos una descripción de las respuestas ofrecidas por el Estado y la Sociedad Civil a las problemáticas laborales de los jóvenes. Muchas de éstas fueron diseñadas específicamente para ellos, y otras, si bien no son su población objetivo exclusiva, tienen una alta proporción de participantes de estas edades. Además, de conocer sus características, períodos de vigencia y población beneficiada, nos interesa exponer las interacciones entre los actores del sistema de RRLL. Este análisis, desde la perspectiva del DS, nos ofrece información acerca de la legitimidad de las prácticas y, por ende, las posibilidades de alcanzar sus objetivos. En esta oportunidad nos referiremos a:

<sup>36</sup> Referente del PJMyMT.

<sup>37</sup> Referente del Sindicato de Empleados de Comercio.

- Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” – Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS)
- Programa “Banco Popular de la Buena Fe” – Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
- Programa “Impulsores. De tu país, para vos” – Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
- UCIP Comisión Joven
- Programa “Desarrollo Joven” – ONG Centro de Estudios y Acción Social (CEAS)
- Programa “Envión” – Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires
- Programa “Incluir” – Ministerio de Desarrollo Social de la Nación
- Programa Integrado de Apoyo para la Reactivación del Empleo en Argentina (AREA)

Con el objetivo mejorar la empleabilidad de los jóvenes, el MTEySS lleva a cabo desde noviembre de 2008 en el Partido de General Pueyrredon, el PJMyMT. Éste se desarrolla en el marco del Plan Nacional “Más y Mejor Trabajo” a través de la Oficina Municipal de Empleo, y está destinado a quienes tienen entre 18 y 24 años, no han finalizado sus estudios obligatorios y se encuentran desocupados. En la implementación de este Programa, el MTEySS articula con el Municipio, el sector empresario y diversas instituciones, entre las que podemos mencionar: escuelas de educación para adultos – primaria y secundaria -; CFPs, ONGs como el CEAS, Sol de Mayo y Primera Red de Profesionales y Técnicos de la Emilia Romagna (PROTER); organizaciones sindicales – entre las que se destacan Luz y Fuerza y SMATA –.

Basándose en las causas del desempleo relatadas más arriba, desde este Programa se proponen actividades de capacitación general y específica para el trabajo, lo que abarca la finalización de la educación obligatoria, la formación en diferentes oficios y, fundamentalmente, la motivación para que estos jóvenes comiencen a construir su propio proyecto ocupacional. Para el logro de estos objetivos, en una primera instancia los beneficiarios concurren a un taller obligatorio de “Orientación e Inducción al Mundo del Trabajo”<sup>38</sup>, a cargo de las ONGs Sol de Mayo y

---

<sup>38</sup> En este taller, los jóvenes son formados en distintos cursos de “Proyecto Formativo Ocupacional”, “Derechos y Deberes Laborales”, “Seguridad e Higiene Laboral” y “Alfabetización Digital”.

PROTER quienes, a su vez, articulan acciones con los sindicatos de Luz y Fuerza, SMATA, UOCRA y Fundación CEPES, entre otros<sup>39</sup>.

Hacia diciembre de 2010, el Programa contaba con 2.300 beneficiarios a nivel local, habiendo transitado por él más de 3800 jóvenes. Entre ellos se pueden contar más de 2.200 que retomaron sus estudios formales, de los cuales el 75% corresponde al nivel secundario y el 25% al nivel primario. Asimismo, más de 800 se capacitaron en instituciones de formación profesional, de los cuales la mayoría – el 37% - lo hizo en el área de Hotelería y Gastronomía, acorde a los objetivos de desarrollo productivo de la ciudad<sup>40</sup>.

Por su participación, los beneficiarios perciben un incentivo económico de acuerdo a las prestaciones realizadas, el cual *“lo necesiten o no, es un incentivo para capacitarse”*<sup>41</sup>. Además, tienen la posibilidad de realizar entrenamientos en ámbitos laborales, insertarse en un empleo y recibir financiación y apoyo técnico para desarrollar un emprendimiento productivo. En relación a este último punto, el Gerente de Empleo y Capacitación Laboral declara: *“Desde el Ministerio se reconoce que muchos jóvenes no van a volver a la escuela, porque ya fueron expulsados, están grandes o tienen hijos, tienen otras necesidades”*. De esta manera se acepta que este grupo se enfrenta a mayores dificultades para acceder a un empleo por no haber finalizado sus estudios formales, por lo que agrega: *“Por eso se fortalece la línea del autoempleo”*. En esta línea, se realizan acciones de capacitación y orientación de los beneficiarios en la gestión empresarial y se financian proyectos económicamente sustentables.

Con respecto a los que optan por desempeñarse como asalariados, el Programa ofrece la posibilidad de tener la primera experiencia laboral, teniendo en cuenta las dificultades de acceso que presenta este grupo de edad expuestas más arriba. Para ello, el MTEySS ofrece a las empresas una variedad de incentivos económicos para favorecer la inserción de jóvenes y para brindar un *“Entrenamiento para el Trabajo”*. Sin embargo, aquí se visualizan dificultades, ya que, a pesar de estos beneficios, un referente describe: *“los empresarios dicen que no tienen tiempo para capacitarlos, quieren que empiecen a producir ya, no están dispuestos a incurrir en el costo de un entrenamiento”*<sup>42</sup>. En relación al objetivo del Programa, uno de los entrevistados del sector sindical expresa: *“Esto es muy importante como una experiencia de aprendizaje, pero no como un generador de empleo”*.

---

<sup>39</sup> Referente de la ONG “Sol de Mayo”

<sup>40</sup> Datos proporcionados por la Oficina Municipal de Empleo del Partido de General Pueyrredon, institución encargada de implementar el PJMyMT en el territorio.

<sup>41</sup> Referente del Programa “Desarrollo Joven”

<sup>42</sup> Referente del PJMyMT.

Como reflexión al funcionamiento del Programa “Jóvenes”, un referente del SEC declara: *“si van a Buenos Aires, en las calles y en los subtes se van a enterar de cuántas cosas hace el Ministerio de Trabajo. Pero salen de la Capital y nos enteramos por alguna campaña esporádica y por el esfuerzo de la gente que trabaja en la Oficina de Empleo que visita una escuela, una empresa. Pero no hay una sistematización de las cosas”*.

Entre otras iniciativas que apoyan los emprendimientos de jóvenes podemos mencionar, a partir de 2010, el Programa “Impulsores. De tu país, para vos”. Se trata de una iniciativa del Fondo de Capital Social (Foncap), *“una entidad del Estado nacional y el tercer sector, que financia iniciativas productivas a través de otras instituciones”*<sup>43</sup>. El “Impulsores” se propone formar a los jóvenes entre 18 y 24 años que no hayan terminado la escuela secundaria en las microfinanzas, en el marco de la Economía Social y Solidaria, *“como alternativa a la imperfecta economía de mercado”*<sup>44</sup>. Cuenta con el apoyo del MTEySS, por medio del cual los jóvenes “impulsores” reciben una asignación estímulo del PJMyMT. Tal como describe la referente antes citada, a través de este Programa: *“se capacita a los impulsores en economía social, para que recorran el territorio y encuentren a los jóvenes emprendedores y les expliquen los conceptos de la economía social (...) para generar un efecto multiplicador”*.

También el Programa “Banco Popular de la Buena Fe” fomenta el trabajo independiente en este grupo etario. Éste depende del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y es implementado en la ciudad desde 2006 por las ONGs PROTER; Unión del Comercio, la Industria y la Producción de Mar del Plata (UCIP) y Sol de Mayo. Éstas dos últimas trabajan conjuntamente a través de la “Red Nacional de Bancos Populares de la Buena Fe”. Mediante el Programa también se transmiten los valores de la Economía Social y Solidaria. Para ello, se otorgan microcréditos sin interés, que se devuelven en cuotas semanales muy pequeñas durante mucho tiempo. Aunque el Programa no es específico para jóvenes, entre sus participantes se encuentran muchas mujeres de este grupo, dice una referente de Sol de Mayo, quien agrega: *“la red de promotores del Banquito, quienes lo implementan, son jóvenes”*.

Por su parte, UCIP también cuenta con una Comisión Joven, formada por un grupo de jóvenes empresarios y profesionales de entre 18 y 40 años, provenientes de diferentes sectores y actividades. El objetivo es *“enriquecer el espíritu emprendedor y empresario de los jóvenes de nuestra ciudad”*<sup>45</sup>. A través de ella, se genera un espacio de diálogo entre los jóvenes emprendedores, para compartir experiencias que, como relata un representante: *“nos permiten*

---

<sup>43</sup> Referente de la Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de General Pueyrredon.

<sup>44</sup> Extraído de la página web “Peronismo Tandil”.

<sup>45</sup> Referente de UCIP Comisión Joven.



*superar las dificultades y debilidades a la hora de iniciar o continuar una actividad empresarial, profesional o comercial*". Para ello, organizan charlas, capacitaciones y eventos - como el "Desafío UCIP" y el "aEmprender Mar del Plata" -. Esta Comisión integra a nivel provincial el área "Jóvenes empresarios" de la Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires (FEBA) y, a nivel nacional, la Federación Argentina de Jóvenes Empresarios (FEDAJE)<sup>46</sup>.

Pasando a describir el Programa "Desarrollo Joven", éste es llevado adelante por la ONG CEAS desde el año 2009. Está diseñado para facilitar a los jóvenes entre 16 y 25 años el ingreso al mundo del trabajo. Los esfuerzos se orientan a enseñarles cómo conseguir un empleo o cómo iniciar un emprendimiento en base a sus capacidades, habilidades y deseos. Se consideran como ejes fundamentales la terminalidad educativa y la continuidad de la capacitación específica según la vocación y las aptitudes. Para ello, se realizan una serie de encuentros de información y capacitación para la inclusión laboral en distintos barrios de la ciudad. Este Programa cuenta con el patrocinio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Foro Ecuménico Social, además de la articulación con empresas y comercios para insertar laboralmente a los participantes.

A partir de una entrevista con una referente de la institución, se destaca una importante articulación entre esta ONG y el MTEySS a partir de 2011. Ella expresa: *"cuando nos contactamos por primera vez con el Programa Jóvenes, fue muy importante la primera impresión, donde encontramos muy buena predisposición, sin resistencias. Presentamos lo que cada uno hacía y en qué podíamos articular y fortalecernos. Si no hay voluntad y motivación de ambas partes, se trava"*. Estos actores articulan acciones en el marco del Programa "Jóvenes", mediante el cual el CEAS brinda cursos a los beneficiarios, orientados a la búsqueda de empleo y el desarrollo de capacidades emprendedoras.

Otro de los programas que tiene entre sus propósitos la empleabilidad de los jóvenes es el "Envión", dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. Está destinado a los adolescentes y jóvenes de 12 a 21 años, que no estudian, no trabajan y viven en un contexto de alta vulnerabilidad social. A través de éste, el Estado se propone lograr la inclusión de los jóvenes, *"garantizando el acceso a oportunidades educativas y preparación para el trabajo, gestionando acciones que les permitan a los jóvenes recuperar su autoestima, su capacidad de creación y de toma de decisiones"* (Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, 2010). Es un "Programa de Responsabilidad Social Compartida", porque en él participan el Estado en sus distintos niveles – nacional, provincial y municipal –; la comunidad,

---

<sup>46</sup> Página web de UCIP Comisión Joven.

que conforma una red de contención; y el sector privado, que realiza aportes para el pago de las becas a los destinatarios y brinda oportunidades laborales<sup>47</sup>.

Los Municipios designan los barrios en donde funcionan las sedes del Programa, donde los jóvenes realizan las actividades. En el Partido de General Pueyrredon se implementa desde enero de 2010 y existen cuatro sedes<sup>48</sup>. En cada una de ellas se articulan las acciones a través de cuatro ejes de intervención: educación, trabajo, salud y deportes, arte y comunicación. En relación al eje laboral, se busca *“relacionar a los jóvenes con el mundo del trabajo, formándolos en saberes técnicos específicos y aportando al desarrollo de la cultura del trabajo”*<sup>49</sup>. Asimismo, la vinculación al deporte facilita en los jóvenes la incorporación de valores relacionados a la cultura del trabajo, como el trabajo en equipo, asumir compromisos y cumplir horarios<sup>50</sup>.

Acerca del funcionamiento del Programa, una referente declara: *“El Envión toma los recursos que existen en cada barrio y los ofrece a los chicos. Al vivir en comunidades de riesgo y pobreza y no estar escolarizados muchos no tienen ni la oportunidades de imaginar qué hacer con sus vidas. Por eso el Programa es valioso para mostrar posibilidades que existen y demostrarles a los chicos que tienen capacidad para hacer lo que se propongan”*<sup>51</sup>. Así, a un año de su implementación en la ciudad, 500 chicos participaron de él, quienes retomaron el colegio, se capacitaron en distintos oficios y comenzaron a diseñar un proyecto de vida propio.

Cabe mencionar también para el período que estamos analizando, el Programa “Incluir”, que se implementó en la Mar del Plata entre los años 2004 y 2006 y estuvo destinado a jóvenes de 18 a 25 años, desocupados o subocupados en situación de pobreza, con bajo nivel de escolaridad y/o baja calificación laboral. El mismo contó con el financiamiento del BID y estuvo a cargo de la Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano (dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación). Se ejecutó a través de la Dirección Nacional de la Juventud (DINAJU) en coordinación con la ONG CEAS. Su objetivo principal fue: *“Incrementar la participación de los jóvenes en procesos donde desarrollen competencias a partir de sus conocimientos y cualidades personales, apuntando tanto a su inserción y permanencia en el mercado laboral como al asociativismo”*<sup>52</sup>. Para ello, se plantearon tres acciones concretas: la capacitación en oficios, la capacitación en la formulación y gestión de proyectos productivos y el apoyo económico a las

<sup>47</sup> Página web del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires.

<sup>48</sup> Las sedes están distribuidas en los barrios Belgrano, vieja Usina del Puerto, Coronel Dorrego y Centenario.

<sup>49</sup> Revista del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires “Socialmente Conectados”.

<sup>50</sup> Referente de la ONG CEAS.

<sup>51</sup> Diario “La Capital”, 16/01/2011. Directora Coordinadora de la Secretaría de Desarrollo Social del Partido de General Pueyrredon, Lic. Virginia Sívori.

<sup>52</sup> Página web del Proyecto “Promoción del Empleo Juvenil en América Latina” – OIT.

iniciativas productivas. Los jóvenes capacitados fueron 5977, de los cuales 102 participaron en microemprendimientos (Sívori, 2006). Según la referente consultada: “*el programa se disolvió porque por un tiempo la idea fue dejar de lado los programas focalizados*”<sup>53</sup>.

Otra intervención importante en el Partido de General Pueyrredon fue el Programa Integrado de Apoyo para la Reactivación del Empleo en Argentina (AREA), espacio que por sus características puede enmarcarse como un proceso de DS. Éste se ejecutó entre 2004 y 2008 como parte del Programa de Cooperación Técnica de la OIT, destinado a brindar asistencia técnica al MTEySS en la implementación de sus políticas activas de empleo. Aquí articularon distintos sindicatos, cámaras empresarias y organismos estatales, gracias a lo cual se logró capacitar a jóvenes en ramas consideradas prioritarias – como informática, mecánica, textil -. Además, se crearon centros de formación profesional (CFP) – como los pertenecientes al Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) y la Asociación de Talleristas Automotores Marplatenses (ATAM) – y el Instituto Superior de Formación Técnica N° 151, logrando importantes resultados en inserción laboral, según palabras de su gestor. Estas acciones contaron con la colaboración de la Asociación de Confeccionistas de Indumentaria y Afines Mar del Plata (ACIAMDP), la Cámara de la Industria Naval de Mar del Plata y la Asociación de Tecnología de la Comunicación de Mar del Plata (ATICMA).

También son importantes las intervenciones llevadas adelante por diferentes sindicatos a través de sus centros de formación profesional - STARPYH, SMATA, UTHGRA, SUTERH, UOCRA - , en articulación con los programas de empleo descriptos. Por ejemplo, desde la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) se incentiva a que los obreros se capaciten, a través de su CFP N° 407, donde alrededor del 60% de las personas que toman cursos son jóvenes que, en su mayoría, se desempeñan en la actividad<sup>54</sup>.

Finalmente, Mar del Plata, por su condición de ciudad turística, es sede de eventos que tratan la situación específica de la juventud. Uno de ellos fue la “IV Semana por los Derechos de la Juventud”, que tuvo lugar entre los días 28 al 31 de octubre de 2010 en Chapadmalal. En éste estuvieron presentes diferentes organizaciones juveniles de todo el país. Se desarrollaron distintas mesas temáticas, donde uno de los temas abordados fue el derecho al trabajo.

Como pudimos ver a lo largo de todas estas páginas, durante el período analizado se llevaron adelante acciones desde distintos ámbitos en relación a la problemática laboral de los jóvenes. La mayoría fueron impulsadas desde el Estado Nacional y coordinadas con los demás niveles

---

<sup>53</sup> Referente de la Secretaría de Desarrollo Social del Partido de General Pueyrredon.

<sup>54</sup> Referente de UOCRA.

gubernamentales y la sociedad civil. Además, observamos que están destinadas fundamentalmente a mejorar la capacitación como vehículo hacia una mejor empleabilidad, centrándose en una de las causas del desempleo juvenil. Sin embargo, tal como evidencian las estadísticas, existe un grupo de jóvenes que no estudian ni trabajan que aún quedan por fuera de estas oportunidades. Al respecto, podemos hacer consideraciones acerca del diseño de las campañas de difusión de estos programas, la motivación y el grado de exclusión de estos jóvenes. En relación a los esfuerzos orientados a incrementar la demanda laboral para este grupo, varios entrevistados expusieron que no han dado los resultados esperados, haciendo alusión a un escaso compromiso social por parte de los empresarios.

## **VI. Conclusiones y reflexiones finales**

En el presente documento nos propusimos indagar acerca de la problemática laboral de los jóvenes marplatenses y las acciones que llevaron a cabo los actores del Sistema de RRL, en el período 2003 – 2010.

Para ello, tomamos como referencia el diagnóstico del Plan Estratégico realizado para el Partido de General Pueyrredon en el año 2004, teniendo en cuenta el rol legitimado que le otorga su metodología de construcción. Allí se visualizaba una situación debilitada para la población joven de la ciudad, en relación a la falta de protección social y de oportunidades educativas y laborales, como así también la escasez de políticas que buscaran aliviar este estado. Por lo tanto, para responder acerca de la existencia de cambios en el mercado laboral y en las respuestas de los actores sociales involucrados, analizamos los datos de la EPH, los que complementamos con entrevistas en profundidad a informantes calificados.

Los resultados nos permiten, en primer lugar, reafirmar que el funcionamiento del mercado de trabajo es la contracara de la evolución del contexto macroeconómico (Lanari, 2005). Esto es especialmente cierto para los jóvenes, cuyos indicadores se encuentran sobre-influenciados por las etapas de crecimiento e inestabilidad descritas para el período 2003 – 2010.

Durante estos años, resalta una entrevistada: *“Al haber más movimiento productivo y más trabajo, hay más trabajo para todos, inclusive para los jóvenes”*. Sin embargo, si bien esto es cierto, el análisis nos permitió dar cuenta de heterogeneidades presentes al interior de la población entre 18 y 24 años de edad. Las particularidades del Partido y su estructura productiva, dan como resultado oportunidades laborales y educativas para un sector de la población, mientras que para otro persisten situaciones de deserción escolar, inactividad, condiciones laborales precarias y dificultades de acceso a la seguridad social. Esto se agrava por la deficiencia en los ingresos, ya que el 70% de los jóvenes trabajadores declara remuneraciones inferiores al salario mínimo estipulado por ley – al tiempo que el Estado impulsa una política activa de inclusión de los trabajadores -.

Debemos destacar una cuestión interesante que surgió de combinar técnicas cuanti y cualitativas. Esto es, por un lado, las encuestas evidencian tendencias generales de mejora en las condiciones laborales para quienes logran insertarse. Así lo indican el aumento de la ocupación plena, la disminución de la subocupación demandante, el importante incremento de los asalariados registrados en la seguridad social y que obtienen beneficios asociados a la condición de trabajador. Sin embargo, por otro lado, los enriquecedores relatos de referentes locales nos

permitieron dilucidar una amplia variedad de situaciones según el sector productivo que se trate, persistiendo focos de precariedad en las principales actividades laborales que desarrollan nuestros jóvenes.

Otro punto importante son las percepciones y los comportamientos, tanto de la oferta como de la demanda de trabajo. Por un lado, casi todos los entrevistados reiteran la falta de motivación y compromiso con el trabajo en este grupo. Por otro, del lado de los empresarios, también se observan bajos niveles de compromiso – favorecidos por la escasez de control por parte de la autoridad laboral -. En relación a este punto, uno de nuestros informantes nos decía: *“Los contadores de las empresas saben que económicamente, entre un trabajador proveniente del programa y otro de afuera, les conviene contratar a un joven del programa. El problema es que ellos prefieren contratar en negro”*.

Por lo tanto, aceptamos la primera hipótesis: en el territorio analizado, hubo mejoras en cuanto a la calidad del empleo para este grupo etario, al tiempo que persisten situaciones de déficit ocupacional para un sector más vulnerable dentro de esta población. Sin embargo, es necesario aclarar que al profundizar en los sectores productivos, las opiniones de los informantes relativizan estos resultados.

Acerca de la oferta de programas que apuntan a la inserción social y laboral de los jóvenes, pudimos ver que Mar del Plata es uno de los territorios más beneficiados. En ello confluyen intereses políticos y características de la ciudad, que cuenta con una oferta educativa muy variada, que permite el desarrollo de los programas diseñados a nivel nacional. La cantidad de centros de formación profesional dan ejemplo de ello.

En relación a las iniciativas desarrolladas, una entrevistada opina: *“Estamos en una etapa de profundización del modelo y los jóvenes son el pilar fundamental para llevar adelante este proceso. Así lo considera el gobierno nacional, por eso elige fortalecer el empleo de los jóvenes”*. También resalta que es el Estado nacional quien impulsa propuestas para esta población, mientras que el Municipio actúa como mero receptor.

También pudimos observar que la mayoría de los programas proponen la capacitación como herramienta para facilitar la inserción laboral. Si bien ello aumenta las posibilidades, también sabemos que si no se crean puestos de trabajo los objetivos quedan trancos. En este aspecto, la estructura productiva local cuenta con la ventaja de incluir diversas ramas de actividad, tanto del sector servicios como del industrial. Sin embargo, las líneas de acción orientadas en este rumbo, dieron escasos resultados.

Acerca del cuentapropismo como alternativa de inserción, en los últimos años parece haber una tendencia hacia su fortalecimiento. De un lado, para aquellos que no cumplen los requisitos para insertarse como asalariados, el PJMyMT, el Incluir, el Banquito de la Buena Fe y el Impulsores, ofrecen incentivos a su desarrollo. De otro lado, se fomenta la generación de proyectos productivos por parte de emprendedores dinámicos, tal como realiza la UCIP.

Finalmente, las intervenciones existentes están articuladas, al menos en los aspectos formales, tanto entre los distintos niveles de gobierno como con organizaciones de la sociedad civil. En vistas de que la mayoría de los programas tienen sus objetivos puestos en la capacitación, el sistema educativo aparece como un nodo relevante de esta trama. Éste funciona como espacio para el desarrollo de procesos de DS.

Por lo tanto, también verificamos la segunda hipótesis: en estos años surgieron estrategias específicas destinadas a mejorar la inserción social y ocupacional de los jóvenes, desarrollada en forma coordinada entre los distintos actores involucrados.

Para finalizar, este estudio nos permite verificar que el objetivo de mejorar el acceso y la calidad de los puestos de trabajo para los jóvenes se encuentra en la agenda pública y existen estrategias claras para lograrlo. Aspiramos a que estos esfuerzos generen el esperado círculo virtuoso de Trabajo Decente en la transición de la escuela al trabajo y el desarrollo de sus potencialidades, y que sean capitalizadas por toda la sociedad.

## **VII. Bibliografía**

Abramo, Helena (1994) *Cenas juvenis*. São Paulo. Scritta.

Ação Educativa et al. (2002) *Adolescência. Escolaridade, profissionalização e renda. Propostas de políticas públicas para adolescentes de baixa escolaridades e baixa renda*. São Paulo.

Alegre, Patricia; Lanari, María Estela; López, María Teresa (1999) *La estacionalidad como factor de oportunidad en el mejoramiento del nivel de vida en una ciudad turística*. En: *Jornadas de Historia Económica*, 2, 21-23 julio 1999, Montevideo.

Alexim, João (2006) *Educación y Empleo Juvenil en América Latina*. En: *Relaciones de trabajo, empleo y formación profesional*. Montevideo: CINTERFOR-OIT (Trazos de la formación, 31)

Banco Popular de la Buena Fe. Página web: <http://www.redbancodelabuenafe.org.ar> [Consulta: 25 dic 2011]

Bertranou, Fabio (2004) *¿Desarticulación o subordinación? Protección social y mercado laboral en América Latina*. En: Bertranou, Fabio (editor) *Protección Social y Mercado Laboral*. pp 13-28

Casal, Joaquim (2002) *TVA y políticas públicas sobre juventud*. *Revista de Estudios de Juventud* N°59. Madrid: INJUVE.

Catalano, Ana María (2008) *Juventud, Vulnerabilidad, Educación y Empleo. La Transición de la Escuela al Mundo del Trabajo*. [s.l.]: [s.n.]:

----- (2009) *Ser joven en la Argentina hoy*. *Aulas y Andamios*, 3. Fundación UOCRA. <http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/articulos/Catalano-Ser-joven-en-la-argentina-hoy-AyA-3-Primer-nota.pdf> [Consulta: 25 oct 2011]

Centro de Estudios y Acción Social. Página web: <http://ceas.org.ar/> [Consulta: 20 dic 2011]

CENDA (2010) *La macroeconomía después de la Convertibilidad*. En: *Notas de la economía argentina*, 7. pp. 5-11

Damill, Mario; Frenkel, Roberto [2005]. *Globalización financiera y mercado de trabajo en la Argentina*. Versión preliminar. [http://www.oit.org.ar/documentos/1\\_documento\\_frenkel\\_damill.pdf](http://www.oit.org.ar/documentos/1_documento_frenkel_damill.pdf) [Consulta: 07 sep 2011]



----- Maurizio, Roxana (2003) Políticas macroeconómicas y vulnerabilidad social: la Argentina en los años noventa. Serie Financiamiento del Desarrollo, 135. CEPAL.

Dávila León, Oscar (2004) Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última década*, 21. Valparaíso. pp. 83-104.

Erikson, Erik (1971) *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós

Ermida Uriarte, Oscar (2006) *Diálogo Social: teoría y práctica*. En: *Diálogo social en Uruguay*. Boletín Técnico Interamericano de Formación Profesional, 157. Montevideo: Cinterfor.

Filmus, Daniel (2003) *La función de la Escuela Media frente a la crisis del mercado de trabajo en Argentina*. En: *Seminario Desafíos de la Educación Secundaria en Francia y en los países del Cono Sur*, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y Embajada de Francia en la Argentina. Buenos Aires. <http://oei.org.ar/edumedia/pdfs/PonenciaFilmus.pdf> [Consulta: 20 oct 2011]

Frenkel, Roberto; Maurizio, Roxana (2003) *Políticas macroeconómicas y vulnerabilidad social: La Argentina en los años noventa*. Serie Financiamiento del Desarrollo, 135. CEPAL.

GrET (2003) *Dinámica laboral del aglomerado Mar del Plata-Batán: Un análisis desde la perspectiva del Trabajo Decente*. En: *Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo*. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 6: *Los trabajadores y el trabajo en la crisis*. Buenos Aires, 13-16 ago.

Impulsores. De tu país, para vos. Página web: <http://www.impulsoresdetupais.com.ar>. [Consulta: 24 dic 2011]

Ishikawa, Junko (2004) *Aspectos clave del Diálogo Social Nacional: un documento de referencia sobre el diálogo social*. Programa InFocus sobre Diálogo Social, Legislación y Administración del Trabajo. OIT: Ginebra.

Jacinto, Claudia (2005) *Rupturas y puentes entre los jóvenes y el trabajo en Argentina*. En: *Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Argentina y la Organización de Estados Americanos*. Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente. *Seminario Internacional: La escuela media hoy: desafíos, debates, perspectivas*. Córdoba, Argentina, 5-8 abr.

----- et al. (2005) Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo. En: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 7: Los trabajadores y el trabajo en la crisis. Buenos Aires, 10-12 ago. Argentina.

Labrunée, María Eugenia (2008). El empleo en el turismo marplatense. Análisis desde la configuración de nuevas redes. *FACES*, 14. pp. 69-90.

La Capital. “Ya son unos 500 los chicos que participan del Programa Envión”. Artículo publicado el 16/01/2011. <http://www.lacapitalmdp.com/noticias/La-Ciudad/2011/01/17/170022.htm> [Consulta: 25 dic 2011]

Lanari, María Estela (2003) Las políticas de empleo en los países del MERCOSUR 1990-2003: estudio analítico sobre programas de empleo ejecutados en Argentina. Seminario Regional: Integración, MERCOSUR y Políticas de Empleo.

----- ed. (2005) Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local. Mar del Plata 1996-2002. Mar del Plata: Suárez.

----- (2007) Crecimiento y derechos sociales fundamentales: un estudio comparado sobre las oportunidades de empleo a nivel local y regional desde la perspectiva de Trabajo Decente. En: Universidad Nacional de Mar del Plata; Municipalidad de General Pueyrredon, Subsecretaría de Cultura. Coloquio, 3: Pasado y presente de Mar del Plata social. Mar del Plata, Argentina.

----- (dir) (2008) Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. Junio 2008. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo.

----- (dir) (2010a) Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. Junio 2010. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo.

----- (dir) (2010b) Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon. Diciembre 2010. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo.

López Blasco, Andreu (2002) De los itinerarios lineales a las trayectorias yo-yo. En: Conferencia Europea para Investigadores y Técnicos: Jóvenes y políticas de transición en Europa. INJUVE: Madrid, 6-8 jun.

Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. Página web: <http://www.desarrollosocial.gba.gov.ar> [Consulta: 25 dic 2011]

Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires (2010). *Socialmente Conectados*. Año 1, Nro 1. Agosto de 2010. [http://www.desarrollosocial.gba.gov.ar/descargas/publicaciones/revista\\_n1.pdf](http://www.desarrollosocial.gba.gov.ar/descargas/publicaciones/revista_n1.pdf) [Consulta: 25 dic 2011]

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Página web: <http://www.trabajo.gov.ar/> [Consulta: 25 dic 2011]

Miranda, Ana; Otero, Analía; Zelarayan, Julio (2005) Distribución de la educación y desigualdad en el empleo: los jóvenes en la Argentina contemporánea. En: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 7: Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades. Los trabajadores y el trabajo en la crisis. Buenos Aires, 10-12 ago.

Noguera, José Antonio (2002) El concepto de trabajo y la teoría social crítica. En: Lanari, M. E. (2007) Trabajo decente: un aporte metodológico para su estimación. Aplicación en la determinación del actual déficit de TD en los profesionales de la salud del sector público y privado de Mar del Plata. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, Buenos Aires.

OIT (1999) Trabajo decente y protección para todos, prioridad de las Américas. Memoria del director regional a la 14ª reunión regional de los Estados miembros. Lima, Perú.

----- (2001) Juventud y empleo: guía sindical. Montevideo, OIT/Cinterfor; OIT. ACTRAV; OIT. IFP/SKILLS.

----- (2002) El Trabajo Decente y la Economía Informal. Conferencia Internacional del Trabajo 90ª reunión. Ginebra.

----- (2004) Un buen comienzo: Trabajo decente para los jóvenes. En: Reunión tripartita sobre el empleo de los jóvenes: El camino a seguir. Ginebra, 13-15 oct 2004.

----- (2010) Unidades didácticas del Curso de Gestión local para la prevención y erradicación del trabajo infantil en Argentina. Centro Internacional de Formación de la OIT. Desarrollado en colaboración con la Oficina OIT para Argentina. [En línea] [www.itcilo.org/delnet](http://www.itcilo.org/delnet).

Paz, Jorge (2004) Argentina: dinámica de la protección social y el mercado laboral, 1995-2002. En: Bertranou (editor): Protección Social y Mercado Laboral. pp. 93-129

Palomino, Héctor (2007) La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina. In: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 8. Buenos Aires, 8-10 ago.

Perri, Mariana; Lanari, María Estela (2009). La dinámica laboral de los jóvenes. Un análisis comparado de la situación laboral en momentos de recesión y post-convertibilidad. En: Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 9, 5-7 agosto 2009, Buenos Aires.

Peronismo Tandil. Página web. <http://www.peronismotandil.com.ar> [Consulta: 25 dic 2011]

Pizarro, Roberto (2001) La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. Santiago: CEPAL (Estudios Estadísticos y Prospectivos, 6)

Plan Estratégico de Mar del Plata y del Partido de General Pueyrredon (2004) Capítulo 1: Diagnóstico. [www.igc.org.ar/Documentos/MDQ/PEMDP03.zip](http://www.igc.org.ar/Documentos/MDQ/PEMDP03.zip) [Consulta: 22 dic 2011]

Promoción del Empleo Juvenil en América Latina. OIT. Página web: <http://prejal.oit.org.pe/> [Consulta: 25 dic 2011]

Quiñones Montoro, Mariela (2005) Las nuevas dimensiones del Diálogo Social. En: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 7: Los trabajadores y el trabajo en la crisis. Buenos Aires, 10-12 ago. Argentina.

Red Nacional de Jóvenes y Adolescentes para la Salud Sexual y Reproductiva. Página web: <http://www.rednacadol.org.ar/BOLETINES/semana/dia1.html#titulo1> [Consulta: 25 dic 2011]

Salvia, Agustín (coord); Léopore, Silvia (coord) (2004) Problemática juvenil en la Argentina actual. Universidad Católica Argentina “Santa María De Los Buenos Aires” Departamento de Investigación Institucional. Programa Observatorio de la Deuda Social. Documento ODSA 01/2004

Sívori, María Virginia (2006). Las políticas sociales y la juventud. El Programa Incluir en Mar del Plata. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Sociedad de Estudios Laborales Consultores (2011) Newsletter sobre la situación laboral y social de la Argentina. <http://www.selconsultores.com.ar/newsletter/julio-2011.pdf> [Consulta: 22 oct 2011]

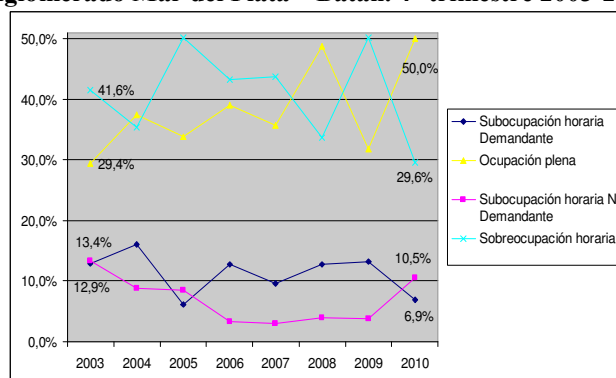
Spyropoulos, Georges (1976) Relaciones Laborales. Conceptos Generales y Tipología Internacional, OIT, Instituto Nacional de Estudios del Trabajo.

UCIP Comisión Joven. Página web: <http://www.comisionjovenucip.com.ar/> [Consulta: 25 dic 2011]

## VIII. Anexo

### Anexo A

**Gráfico A1: Cantidad de horas trabajadas por los jóvenes del Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4º trimestre 2003-2010**



Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

**Tabla A1: Jóvenes inactivos según condición de asistencia escolar del Aglomerado Mar del Plata – Batán. 4º trimestre 2003-2010. EPH**

4º trimestre	Jóvenes Inactivos	
	Asisten (%)	No asisten (%)
2003	58,2	41,8
2004	70,1	29,9
2005	52,1	47,9
2006	67,6	32,4
2007	51,9	48,1
2008	60,9	39,1
2009	62,9	37,1
2010	49,7	50,3

Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

**Anexo B**

**Cuadro: Referentes entrevistados**

<b>Pertenencia institucional</b>	<b>Referente entrevistado</b>
Gerencia de Empleo y Capacitación Laboral del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación	Pablo Obeid (Gerente de Empleo y Capacitación Laboral)
Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Programa "Jóvenes con Más y Mejor Trabajo"	Eugenia Goñi (Integrante del equipo gestor)
Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de General Pueyrredon	Virginia Sívori (Directora coordinadora)
Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires - Programa "Envión"	Raúl Rodríguez (Integrante del equipo gestor)
Sindicato de Empleados de Comercio	Raúl García (Secretario Legal y Técnico)
UOCRA	Gustavo Pereyra (Integrante de la Comisión Directiva)
SMATA	Claudio Troglia (Director del CFP N° 406)
Programa Integrado de Apoyo para la Reactivación del Empleo en Argentina (AREA)	Fernando Graña (Integrante del equipo gestor)
ONG "Sol de Mayo"	Nancy Scarcella (Presidente)
ONG CEAS	Desgrabación de la reunión de articulación entre Desarrollo Joven y Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo.
Asociación de Industriales Panaderos, Confiteros y Afines de Mar del Plata	Carlos (Empresario)
UCIP Comisión Joven	Martín Oregia (Integrante de la Comisión Joven)